The background features a large, white, stylized figure of a person with arms raised, set against a light gray background with several overlapping circles of varying sizes. The circles have a 3D effect, appearing as if they are floating or layered. The overall aesthetic is clean and modern.

HACIA UNA PASTORAL SOCIAL
TRANSFORMADORA

Módulo 2
**LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL,
CONSECUENCIA DE LA
EVANGELIZACIÓN**

Módulo 2.

LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL, CONSECUENCIA DE LA EVANGELIZACIÓN

"Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" Jn. 10, 10

Secretariado Nacional de Pastoral Social – Caritas Colombiana

Carrera 58 No. 80 -87

Teléfono: 4377150 Fax: 4377171

Bogotá, D.C.

Email: snpscol@cec.org.co

www.pastoralsocial.org

www.caritascolombiana.org

ISBN Colección completa: 958-XXXXXXX

ISBN Módulo 2: 958-XXXXXXX

Monseñor Héctor Fabio Henao Gaviria
Director

Rosa Inés Floriano Carrera
Animadora Área de Desarrollo Institucional

Rosa Inés Floriano Carrera
Coordinación editorial

Edna Xiomara Hernández Chapetón
Redacción de contenidos y estructura pedagógica

Wilmar Roldán Solano
Iluminación bíblica, doctrinal y pastoral.

Ilustraciones: Carlos Andrés Beltrán Velasco

Producción Gráfica: Opciones Gráficas Editores Ltda.
Teléfonos: 300 1464 - 2771993 - 2010663 Bogotá
www.opcionesgraficas.com

Esta publicación contó con el apoyo solidario de:

Consultores para la redacción de textos: Secretariado Latinoamericano y del Caribe de Caritas – SELACC

Revisión, diagramación e impresión: Caritas Noruega

Impreso en Colombia

Primera Edición, Septiembre 2016

TABLA DE CONTENIDO

Presentación.....	5
Primer capítulo. La promoción de la dignidad humana	7
<i>Tema 1. La promoción humana consecuencia lógica de la evangelización.....</i>	<i>9</i>
<i>Tema 2. Nuestra apuesta: el desarrollo humano integral y solidario.....</i>	<i>19</i>
<i>Tema 3. Equidad entre hombres y mujeres</i>	<i>27</i>
<i>Tema 4. De proyectos a procesos: una pastoral orgánica de cara a las necesidades de las comunidades que acompaña.....</i>	<i>37</i>
Capítulo dos: Las etapas de la transformación.....	47
<i>Tema 5. Respuesta solidaria en crisis.....</i>	<i>49</i>
<i>Tema 6. Reconstrucción de tejido social.....</i>	<i>57</i>
<i>Tema 7. Proyección y estabilización de cara a las diversas dimensiones del desarrollo integral y solidario.....</i>	<i>67</i>
<i>Tema 8. Futuro deseado</i>	<i>77</i>
Referencias	88

PRESENTACIÓN

El Secretariado Nacional de Pastoral Social, se complace en presentar a los agentes de pastoral social esta serie titulada: **“LEVADURA DEL REINO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA COLOMBIA JUSTA Y PAZ - Hacia una Pastoral Social Transformadora”** en la cual se recoge la experiencia pedagógica de varios años en la animación de procesos formativos que contribuyan a la transformación de todas aquellas realidades que afrontan las comunidades colombianas y que, a la luz del Evangelio y el magisterio de la Iglesia, pueden y deben ser transformadas para hacer posible el bien común como rostro terrenal de la promesa del Reino.

Esta propuesta consta de 4 módulos:

Un módulo introductorio que nos plantea la propuesta de hacernos comunidad de aprendizaje para hacer de la práctica pastoral una escuela permanente en la que aprendamos a gestionar nuevo conocimiento para no caer en la rutina y el anquilosamiento, sino desarrollar la capacidad de innovar, de adaptar nuestras propuestas a las dinámicas cambiantes de la realidad tratando de hacer siempre presente el poder transformador de La Palabra. Este módulo tiene una serie de pistas y principios pedagógicos que van a permitir a los agentes de pastoral social, animar procesos en los cuales la Doctrina Social de la Iglesia sea más que una serie de contenidos y se convierta en verdaderas estrategias, cercanas, amigables y signos de conversión en la cotidianidad de las comunidades a las cuales servimos desde la dimensión social de la evangelización.

El módulo 1 nos plantea la animación de la dimensión social de la evangelización en clave de proceso; procesos que se proponen poner en camino al pueblo de Dios, con la mirada puesta en un horizonte común, **el futuro deseado**; porque para el cristiano la esperanza es fundamental y en pueblos como el colombiano, la esperanza ocupa un lugar fundamental para animar procesos de transformación y porque construir sueños compartidos abre la posibilidad de encontrarse en un lugar cuando el pasado y el presente están minados de desencuentros de los cuales la dignidad humana ha resultado seriamente lastimada y, con ello, el tejido social. Concluye este módulo con herramientas que ayudan a ver el presente de manera crítica pero siempre en función del futuro deseado por todos y todas.

El módulo 2 presenta una ruta que facilita la comprensión de la transformación social inspirada en la parábola del Reino, donde el agente de pastoral es la levadura que desde dentro hace fermentar la masa hasta dar punto. Esta ruta plantea la mirada de los procesos en un marco temporal integrando la mirada de presente, el camino por recorrer y el futuro en relación con los niveles que las transformaciones requieren alcanzar para que sean verdaderos: el personal, el relacional, el institucional y el estructural. Esta forma de ver los procesos de transformación, nos dan otra lógica de trabajo pastoral; un trabajo pastoral en función de procesos de **“cambios en el tiempo”** y no tanto de eventos o acciones.

Finalmente, el *módulo 3* aporta una serie de herramientas que consideramos serán de mucha utilidad para que los agentes de pastoral social puedan acompañar estos procesos de transformación social. Cabe destacar que no son las únicas herramientas, hay siempre la posibilidad de apelar a la creatividad, de adecuar a cada contexto o de incorporar nuevas herramientas que los agentes puedan encontrar de mayor utilidad. Por esta razón, consideramos esta propuesta un subsidio que quiere seguir siendo alimentado por la experiencia de muchos agentes de pastoral del país.



CAPÍTULO UNO

**LA PROMOCIÓN DE LA
DIGNIDAD HUMANA**

TEMA 1: LA PROMOCIÓN HUMANA CONSECUENCIA LÓGICA DE LA EVANGELIZACIÓN



PROPÓSITOS

Comprender la promoción humana como consecuencia lógica de la evangelización y una auténtica liberación de la persona.



PUNTO DE PARTIDA...

En el módulo introductorio pudimos reconocer como la base de nuestras acciones pastorales el reconocimiento de la dignidad humana, en aras del bien común y de una promoción de la justicia y la paz. Nos descalzamos para entrar en el (la) otro(a) y nos reconocimos como hijos e hijas de Dios hechos a su imagen y semejanza, derrotero fundamental para emprender nuestras acciones de transformación a partir de la evangelización.

Esta evangelización que tiene su centralidad en la dignidad de la persona, nos conduce inevitablemente a la construcción de sociedades más justas y en paz, que pasen de ser escenarios con condiciones de vida poco humanas a unos distintos con condiciones cada vez más humanas, que promuevan la vivencia plena de los derechos humanos y que por tanto sean coherentes con el sueño que tiene Dios para sus hijos. Es así que la iglesia católica ha sido insistente con el fortalecimiento de una pastoral social, que le apunte a la promoción humana integral y se haga presente en contextos donde existe una necesidad imperiosa por la atención a personas vulnerables, con el fin de construir realidades distintas.

Entre evangelización y promoción humana (desarrollo, liberación) existen efectivamente lazos muy fuertes. Vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos. Lazos de orden teológico, ya que no se puede dissociar el plan de la creación del plan de la redención que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia, a la que hay que combatir, y de justicia que hay que restaurar. Vínculos de orden eminentemente evangélico como es el de la caridad: en efecto, ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?"¹.

Es así que en esta oportunidad vamos a adentrarnos en una evangelización que apunte a la promoción de los derechos humanos como camino hacia la liberación de la persona y a la construcción del reino de Dios.

1 Pablo VI, Exh. ap. *Evangelii nuntiandi*, 31. (1976).

EVOCACIÓN DE LA VIDA



Actividad 1. El espiral de la promoción humana

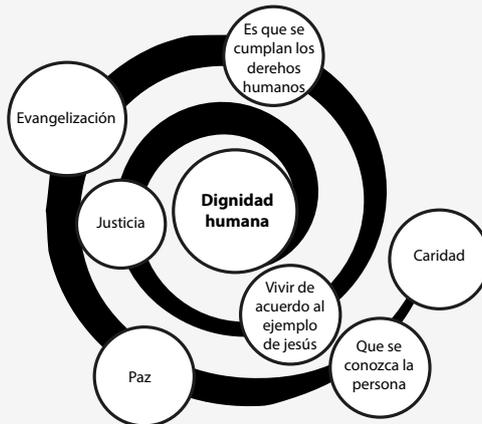
Para esta actividad necesitarás:

- Hojas recicladas.
- Esferos.
- Lápices de colores o marcadores de colores.
- Aviso pequeño que diga: Dignidad Humana.
- Tiza.

Inicialmente invitas a los y las participantes a que en una hoja plasmen con una palabra, frase, símbolo o dibujo, lo que entienden por promoción humana desde la mirada cristiana y/o desde las ciencias sociales. Puedes disponer del material sobre la mesa y cada quien pasará a tomar lo que requiera para materializar su idea en el papel. Para esto, puedes darles de 10 a 15 minutos, mientras tanto te invitamos a dibujar con la tiza en el centro del salón un espiral de un tamaño proporcional al número de participantes.

En el centro del espiral colocarás el aviso que dice Dignidad Humana. Cuando hayan terminado de plasmar sus ideas, solicita a cada participante que presente lo que plasmó en la hoja y comparta el por qué lo relacionó con la promoción humana. Posteriormente los invitas a ubicar su producto en cualquier parte del espiral.

A continuación un ejemplo de lo que puede evocar la actividad:

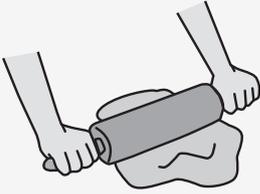


El espiral simboliza movimiento y liberación. En el centro está la dignidad humana como inicio y fin de nuestras acciones pastorales y las acciones de promoción humana como aquellas que apuntan a condiciones más justas y a una evangelización que tiende a la liberación integral de la persona (Santo Domingo, 13).

Podemos ahora preguntarnos:

- ¿Qué es entonces la promoción humana?
- ¿Por qué la iglesia católica está interesada en promover la justicia, la paz y la dignidad de la persona humana?
- ¿Nuestras acciones pastorales así como el espiral, van hacia la promoción de la dignidad humana? ¿De qué forma?

COMPRENSIÓN DE LA VIDA



En la *Evangelii Nuntiandi*, su Santidad Pablo VI nos invita a vislumbrar la tarea evangelizadora desde las realidades contextuales que atañen a la persona; en este reconocimiento juegan elementos de tipo cultural e histórico que determinan por un lado las maneras como hombres y mujeres se relacionan con Dios y así mismo le exige a los agentes de pastoral una evangelización coherente con las necesidades del pueblo.

El hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos². Por esta razón hablar de promoción humana implica revisar también los avances que la humanidad ha tenido en el tema del respeto por la dignidad y de la calidad de vida de los hombres y mujeres en el mundo. En esto, la convención universal de los derechos humanos en su preámbulo justifica que:

Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana; Considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad, y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias; la Asamblea General proclama la Declaración Universal De Derechos Humanos como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades³.

En esto, la iglesia, como comunidad de fe y defensora de la dignidad, promueve la libertad, la justicia y la paz para sus hijos e hijas, de allí que nos constituuyamos también como defensores de los derechos humanos, movidos por el amor, la caridad y la solidaridad.

Actividad 2: los derechos humanos una experiencia vital

Para esta actividad necesitarás:

- Hojas blancas recicladas.
- Ropa vieja para vestuario o accesorios (sombreros, gafas, bufandas).

Hablar de derechos humanos debe trascender a la teoría; existen numerosas comunidades que han escuchado lo que son los derechos porque consideran que es un conocimiento necesario para la exigencia de una mejor calidad de vida y unas condiciones que favorezcan su desarrollo. No obstante, se hace necesario que aterricemos este discurso a la realidad y asumamos los derechos humanos como una experiencia vital, que se hacen vida en las relaciones de igualdad, respeto y amor que estamos llamados a tejer con nuestros hermanos y hermanas.

² Cfr. Pablo VI, Exh. ap. *Evangelii nuntiandi*, 31. (1976).

³ Naciones Unidas, 1945, Declaración Universal de los Derechos Humanos, Preámbulo.

Por lo anterior, puedes invitar a los participantes a que hagan dos o tres subgrupos en los cuales compartan alrededor de las siguientes preguntas. Es importante que cada grupo tenga un relator que recoja las reflexiones arrojadas por el grupo:

- ¿Cuáles derechos humanos conoces?
- ¿Qué derechos son vulnerados en tu comunidad?
- ¿Cuáles son potenciados?
- Desde tu acción pastoral, ¿qué derechos son potenciados y de qué forma?
- ¿Cuáles son las condiciones para una promoción humana integral?

Después de 20 minutos, cada grupo seleccionará un derecho y pensará en una situación real en la cual sea vulnerado o potenciado, luego crearán una puesta en escena a modo de mímica en la cual presenten a sus compañeros esta experiencia real.

Invitas a cada grupo para que presente su puesta en escena y los demás grupos deberán adivinar el derecho humano abordado. Al finalizar las presentaciones también puedes invitar a cada relator para que comparta las reflexiones suscitadas con las preguntas iniciales.

La actividad anterior nos permite ver que los derechos humanos no están ubicados en una nube conceptual alejada del mundo real, sino que por el contrario cada vivencia que tenemos nos permite reconocer la dignidad del otro y por tanto las condiciones más humanas para vivir en sociedad.

Si quieres conocer más acerca de la Declaración Universal de los Derechos Humanos puedes entrar en el link: <http://www.un.org/es/documents/udhr/>.

A lo largo de la historia hombres y mujeres han dado su vida por la defensa de los derechos humanos, algunos de estos personajes, muy reconocidos en la historia mundial son Martin Luther King, Jr., cuando defendía los derechos de las personas de color en los Estados Unidos en la década de 1960, quien declaró: “La injusticia en cualquier parte es una amenaza a la justicia en todas partes”. También el gran defensor de la resistencia pacífica a la opresión, Mahatma Gandhi, describió la no violencia como: “La mayor fuerza a disposición de la humanidad. Es más fuerte que la más poderosa arma de destrucción concebida por el ingenio del Hombre”.

Luchando ferozmente contra la persecución religiosa en Francia del siglo XVIII, Voltaire escribió: “Yo no estoy de acuerdo con lo que dices, pero defenderé hasta la muerte tu derecho a decirlo”. Y Thomas Jefferson, fuente de inspiración y autor principal de la Declaración de Independencia Americana declaró que, “El cuidado de la vida y la felicidad humanas y no su destrucción es el primer y único objetivo legítimo del buen gobierno”.

Personas de distintas creencias han luchado por una sociedad más justa para todos y para todas, pero es importante comprender que la promoción humana no se puede considerar al margen de la relación del hombre con Dios.

En efecto, contraponer la promoción auténticamente humana y el proyecto de Dios sobre la humanidad es una grave distorsión, fruto de una cierta mentalidad de inspiración secularista. La genuina promoción humana ha de respetar siempre la verdad sobre Dios y la verdad sobre el hombre, los derechos de Dios y los derechos del hombre⁴.

4 Conferencia Episcopal Latinoamericana de Santo Domingo de 1992. No.13.

Te invitamos a indagar en tu comunidad, tu ciudad o tu país, agentes de pastoral con nombre propio que hayan luchado por la defensa de los derechos humanos, de manera que le hayan apuntado a la promoción humana desde su tarea evangelizadora. Puedes anotar tus hallazgos en tu diario de viaje.

Nombre: _____

Región: _____

Logros a favor de la promoción humana: _____



DISCERNIMIENTO DE LA VIDA

La doctrina social es parte integrante del ministerio de evangelización de la Iglesia. Todo lo que atañe a la comunidad de los hombres —situaciones y problemas relacionados con la justicia, la liberación, el desarrollo, las relaciones entre los pueblos, la paz—, no es ajeno a la evangelización; ésta no sería completa si no tuviese en cuenta la mutua conexión que se presenta constantemente entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social del hombre⁵.

Se debe tener presente también que la verdadera promoción humana no se puede reducir a aspectos particulares sino que debe ser integral, es decir, debe promover a todos los hombres y a todo el hombre, desde la vida misma en Cristo que transforma a la persona y la hace sujeto de su propio crecimiento y progreso⁶.

Las reflexiones anteriores nos ubican en la propuesta por una pastoral social que sea capaz de fortalecer procesos que apunten a la vivencia plena de los derechos humanos desde la fe cristiana, acciones de transformación y promoción de condiciones dignas para todos los hijos de Dios: Jesús es el buen samaritano (cf. Lucas 10:25-37, Biblia de Jerusalén) que encarna la caridad y no sólo se conmueve, sino que se transforma en ayuda eficaz. Su acción está motivada por la dignidad de todo hombre, cuyo fundamento está en Jesucristo mismo como Verbo creador (cf. Juan 1:3).

El sentido último del compromiso de la Iglesia con la promoción humana, predicado reiteradamente en su magisterio social, está en la firme convicción de que “la genuina unión social exterior procede de la unión de los espíritus y los corazones, esto es, de la fe y de la caridad”⁷. “Con el mensaje evangélico la Iglesia ofrece una fuerza liberadora y promotora del desarrollo precisamente porque lleva a la conversión del corazón y de la mentalidad; ayuda a reconocer la dignidad de cada persona; dispone a la solidaridad, al compromiso, al servicio de los hermanos”⁸; “salvaguardando siempre la prioridad de las realidades trascendentes y espirituales, que son premisas de la salvación escatológica”⁹. Así procediendo la Iglesia ofrece su participación específica a la promoción humana, que es deber de todos¹⁰.

5 Cfr. Pablo VI, Exh. ap. *Evangelii nuntiandi*, 31. (1976).

6 Cfr. Pablo VI, Carta Encíclica. *Populorum Progressio*, 15 (1967).

7 Concilio Vaticano II, Const. past. *Gaudium et spes*, 42. (1966).

8 Juan Pablo II, Carta enc. *Redemptor missio*, 59. (1979).

9 Juan Pablo II, Carta enc. *Redemptor missio*, 20. (1979).

10 Conferencia Episcopal Latinoamericana de Santo Domingo de 1992. No.157.

Actividad 3: Leamos la realidad de la promoción humana

Primera parte

Para esta actividad necesitarás:

- Copias de fragmentos del DOCUMENTO DE SANTO DOMINGO. Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que se presenta a continuación.
- Hojas de papel reciclado.
- Esferos.

Esta actividad se divide en dos partes, cada una en un día distinto. Para la primera parte, es decir en el primer día de encuentro, puedes pedir a los y las participantes que se organicen en subgrupos. A cada uno le puedes entregar el documento de Santo Domingo que presentamos más adelante. Es importante que cada grupo cuente con un relator o relatora que recoja las frases o reflexiones más importantes que se den en el grupo.

Puedes darles de 30 a 45 minutos para leer el documento, luego en 10 minutos cada grupo podrá conversar acerca de lo que más les llamó la atención y recoger las frases o ideas que les generó un mayor impacto. Al final, en círculo, cada grupo compartirá sus reflexiones.

Tomado de DOCUMENTO DE SANTO DOMINGO. Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

2.2. Los nuevos signos de los tiempos en el campo de la promoción humana

2.2.1. Derechos humanos

La igualdad entre los seres humanos en su dignidad, por ser creados a imagen y semejanza de Dios, se afianza y perfecciona en Cristo. Desde la Encarnación, al asumir el Verbo nuestra naturaleza y sobre todo su acción redentora en la cruz, muestra el valor de cada persona. Por lo mismo Cristo, Dios y hombre, es la fuente más profunda que garantiza la dignidad de la persona y de sus derechos. Toda violación de los derechos humanos contradice el Plan de Dios y es pecado (Santo Domingo, Conclusiones 164).

2.2.2. Ecología

La creación es obra de la Palabra del Señor y la presencia del Espíritu, que desde el comienzo aleteaba sobre todo lo que fue creado (cf. Génesis 1:2). Esta fue la primera alianza de Dios con nosotros. Cuando el ser humano, llamado a entrar en esta alianza de amor, se niega, el pecado del hombre afecta su relación con Dios y también con toda la creación.

2.2.3. La tierra don de Dios

Los cristianos no miran el universo solamente como naturaleza considerada en sí misma, sino como creación y primer don del amor del Señor por nosotros.

Del Señor es la tierra y cuanto hay en ella, el orbe y los que en él habitan" (Salmos 24: 1), es la afirmación de fe que recorre toda la Biblia y confirma la creencia de nuestros pueblos de que la tierra es el primer signo de la Alianza de Dios con el hombre. En efecto, la revelación bíblica nos enseña que cuando Dios creó al hombre lo colocó en el jardín del Edén para que lo labrara y lo cuidara (cf. Génesis 2:15) e hiciera uso de él (cf. Génesis 2:16), señalándole unos límites (cf. Génesis 2:17), que recordaran siempre al hombre que "Dios es el Señor y el creador, y de él es la tierra y todo lo que ella contiene" y él la puede usar, no como dueño absoluto, sino como administrador.

2.2.4. Empobrecimiento y solidaridad

Evangelizar es hacer lo que hizo Jesucristo, cuando en la sinagoga mostró que vino a "evangelizar" a los pobres (cf. Lucas 4:18-19). Él "siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza" (2Corintios 8:9). Él nos desafía a dar un testimonio auténtico de pobreza evangélica en nuestro estilo de vida y en nuestras estructuras eclesiales, tal cual como él lo dio.

Esta es la fundamentación que nos compromete en una opción evangélica y preferencial por los pobres, firme e irrevocable pero no exclusiva ni excluyente, tan solemnemente afirmada en las Conferencias de Medellín y Puebla. Bajo la luz

de esta opción preferencial, a ejemplo de Jesús, nos inspiramos para toda acción evangelizadora comunitaria y personal (cf. SRS 42; Rmi 14; Juan Pablo II, Discurso inaugural, 16). Con el “potencial evangelizador de los pobres” (DP 1147), la Iglesia pobre quiere impulsar la evangelización de nuestras comunidades (Santo Domingo, Conclusiones 178).

2.2.5. El trabajo

Una de las realidades que más nos preocupa en nuestra tarea pastoral es el mundo del trabajo, por su significación humanizadora y salvífica, que tiene su origen en la vocación co-creadora del hombre como “imagen de Dios” (Génesis 1:26) y que ha sido rescatado y elevado por Jesús, trabajador e “hijo de carpintero” (Mateo 13:55 y Marcos 6:3).

La Iglesia, como depositaria y servidora del mensaje de Jesús, ha visto siempre al hombre como sujeto que dignifica el trabajo, realizándose a sí mismo y perfeccionando la obra de Dios, para hacer de ella una alabanza al Creador y un servicio a sus hermanos.

2.2.6. La movilidad humana

El Verbo de Dios se hace carne para reunir en un solo pueblo a los que andaban dispersos, y hacerlos “ciudadanos del cielo” (Filipenses 3:20; cf. Hebreos 11:13-16).

Así el Hijo de Dios se hace peregrino, pasa por la experiencia de los desplazados (cf. Mateo 2:13-23), como un migrante radicado en una insignificante aldea (cf. Juan 1:46). Educa a sus discípulos para ser misioneros, haciéndoles pasar por la experiencia del que migra para confiar sólo en el amor de Dios, de cuya buena nueva son portadores (cf. Marcos 6:6b-12) (Santo Domingo, Conclusiones 186).

2.2.7. El orden democrático

La libertad, inherente a la persona humana y puesta de relieve por la modernidad, viene siendo conquistada por el pueblo en nuestro continente y ha posibilitado la instauración de

la democracia como el sistema de gobierno más aceptado, aunque su ejercicio sea todavía más formal que real (Santo Domingo, Conclusiones 191).

2.2.8. Nuevo orden económico

Conscientes de que se está gestando un nuevo orden económico mundial que afecta a América Latina y el Caribe, la Iglesia desde su perspectiva está obligada a hacer un serio esfuerzo de discernimiento. Tenemos que preguntarnos: ¿hasta dónde debe llegar la libertad de mercado? ¿Qué características debe tener para que sirva al desarrollo de las grandes mayorías? (Santo Domingo, Conclusiones 194).

Según la reciente enseñanza de Juan Pablo II (cf. Carta encíclica *Centesimus annus*, numeral 34), es lícita la libre actividad de los individuos en el mercado. Esto no significa que el mercado pueda ofrecer todos los bienes que requiere la sociedad ni que ésta pueda pagar muchos bienes necesarios. La economía de mercado debe tener en cuenta estos límites.

2.2.9. Integración latinoamericana

La experiencia nos ha mostrado que ninguna nación puede vivir y desarrollarse con solidez de manera aislada. Todos sentimos la urgencia de integrar lo disperso y de unir esfuerzos para que la interdependencia se haga solidaridad y ésta pueda transformarse en fraternidad. Por eso destacamos estos valores al hablar de la realidad económica y social del mundo y de los anhelos de humanización que laten en ellas.

Los cristianos encuentran motivaciones muy hondas para continuar este esfuerzo. Jesucristo ha hecho presente el Reino de Dios, un reino de justicia, de amor y de paz. Él ha realizado la fraternidad de todos haciéndose hermano nuestro y enseñándonos a reconocernos como hijos de un mismo Padre (cf. Marcos 14:36). Él mismo nos ha llamado a la unidad: “Que todos sean uno como Yo y el Padre somos uno” (Juan 17:21).

La Iglesia es consciente de su singular protagonismo y de su papel orientador en cuanto a la formación de una mentalidad de pertenencia a la humanidad y al fomento de una cultura solidaria y de reconciliación (Santo Domingo, Conclusiones 204).

Con la socialización de las ideas centrales finalizamos nuestro primer encuentro, llevándonos un compromiso para el encuentro próximo, cada participante verá por televisión o por otro medio de comunicación noticias acerca de la realidad de su país. Allí podrá identificar los nuevos signos de los tiempos que abordamos en el documento de Santo Domingo y en el diario de viaje podremos anotar una o dos noticias que nos hayan llamado la atención.

Segunda parte

Para esta actividad necesitarás:

- Carteles.
- Marcadores.
- Las anotaciones de los y las participantes en sus diarios de viaje.

En esta oportunidad podremos identificar los desafíos pastorales de los nuevos signos de los tiempos que identificamos en la experiencia de la lectura del documento y de las noticias que pudimos ver.

Para esto, puedes hacer en un cartel o en el tablero, si cuentas con él, un cuadro muy sencillo de la siguiente manera:

Noticia	Nuevos signos de los tiempos	Desafíos pastorales
Ejm: cientos de campesinos han sido despojados de sus tierras	La tierra don de Dios	Recordar a los fieles laicos que han de influir en las políticas agrarias de los gobiernos (sobre todo en las de modernización) y en las organizaciones de campesinos e indígenas, para lograr formas justas, más comunitarias y participativas en el uso de la tierra.

En este cuadro podrás ubicar algunas de las noticias que compartan los y las participantes. Para seleccionarlas el criterio será que estas realidades o las noticias estén afectando directamente a nuestra comunidad; de esta manera los desafíos pastorales que construyamos serán coherentes con las necesidades del contexto local.

Puedes finalizar este encuentro con las preguntas:

- ¿Nuestras acciones pastorales son desarrolladas de cara a los nuevos signos de los tiempos? ¿Sí, no? ¿Por qué?
- ¿Por qué crees que la promoción humana es consecuencia de la nueva evangelización?



CELEBRAR LA VIDA

Te invitamos a orar por toda la humanidad como nos enseñó el Papa Francisco, es decir, con tus cinco dedos:

El pulgar es el más cercano a ti. Así que empieza orando por quienes están más cerca de ti. Son las personas más fáciles de recordar. Orar por nuestros seres queridos es “una dulce obligación”. El siguiente dedo es el índice. Orar por quienes enseñan, instruyen y sanan. Esto incluye a los maestros, profesores, médicos y sacerdotes. Ellos necesitan apoyo y sabiduría para indicar la dirección correcta a los demás. Tenlos siempre presentes en tus oraciones. El siguiente dedo es el más alto. Nos recuerda a nuestros líderes. Ora por el presidente, los congresistas, los empresarios, y los gerentes. Estas personas dirigen los destinos de nuestra patria y guían a la opinión pública. Necesitan la guía de Dios.

El cuarto dedo es nuestro dedo anular. Aunque a muchos les sorprenda, es nuestro dedo más débil, como te lo puede decir cualquier profesor de piano. Debe recordarnos orar por los más débiles, con muchos problemas o postrados por las enfermedades. Necesitan tus oraciones de día y de noche. Nunca será demasiado lo que ores por ellos. También debe invitarnos a orar por los matrimonios.

Y por último está nuestro dedo meñique, el más pequeño de todos los dedos, que es como debemos vernos ante Dios y los demás. Como dice la Biblia “los últimos serán los primeros” (cf. Mate 20, 16). Tu meñique debe recordarte orar por ti. Cuando ya hayas orado por los otros cuatro grupos verás tus propias necesidades en la perspectiva correcta, y podrás orar mejor por las tuyas.

TEMA 2: NUESTRA APUESTA: EL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL Y SOLIDARIO



PROPÓSITOS

Afianzar nuestras apuestas pastorales de respeto a la dignidad humana, promoviendo el desarrollo humano integral y solidario.



PUNTO DE PARTIDA.....

Hemos reflexionado acerca de la invitación que como cristianos tenemos en la promoción de los derechos humanos, la justicia y el respeto por la dignidad humana. Nuestros países han atravesado por realidades de injusticia, desigualdad y violencia, lo cual ha sido el motor para la vivencia de una pastoral transformadora que se esfuerce principalmente por brindar y construir condiciones dignas de vida para los hijos e hijas de Dios.

En esta oportunidad, vamos a abordar el Desarrollo Humano Integral Solidario (DHIS), como una apuesta que recoge las reflexiones que tuvimos en capítulos anteriores y que nos exigirá pensarnos en las condiciones integrales para que haya una construcción conjunta del reino de Dios.

Vamos a reconocer los avances de la iglesia y las ciencias sociales en el tema de desarrollo y las maneras de humanizarlo centrándonos en las capacidades que tenemos como agentes de pastoral. Así mismo, a partir del saber y la experiencia que tenemos, vamos a identificar las condiciones para que este desarrollo humano, integral y solidario, sea igualmente sostenible e incluyente.

En este sentido, se extiende la invitación a todo cristiano a preguntarse si las condiciones sociales, culturales, políticas, económicas y ecológicas de su comunidad y país son coherentes con la grandeza de la persona humana y las enseñanzas de Cristo. Esperamos poder responder a esta cuestión y generar propuestas cargadas de esperanza.

EVOCACIÓN DE LA VIDA



En el Encuentro Continental de Pastoral Social Cáritas y XVI Congreso latinoamericano del año 2007, se definió el Desarrollo Humano Integral y Solidario refiriéndose al “bien de la persona y todas las personas en todas sus dimensiones”. Este encuentro tuvo como lema: “Discípulos y discípulas de Jesús, por una América incluyente y solidaria”, es decir que el llamado fue el de construir una América coherente con el sueño de Dios para sus hijos y con el bien común.

De acuerdo al párrafo anterior:

- ¿Qué entiendes por desarrollo humano?

Puedes escribir las ideas que surjan de estas preguntas en tu diario de viaje antes de realizar la siguiente actividad.

Actividad 1: Un buen menú para la humanidad

Para esta actividad necesitarás:

- Un tablero y marcadores para dibujar una olla; o si lo prefieres una olla dibujada en un cartón que puedas pegar en la pared.
- 5 papeles pequeños, cada uno con las siguientes palabras escritas:
Dimensión social
Dimensión cultural
Dimensión económica
Dimensión política
Dimensión ecológica
- Hojas blancas recicladas.
- Esferos.
- Cinta para pegar la olla hecha de cartón (opcional).

Para adentrarnos en esta actividad, vamos a retomar la pregunta que expusimos al inicio:

- ¿Qué entiendes por desarrollo humano?

Podemos contar con 10 o 15 minutos para que los y las participantes expongan sus respuestas. Un voluntario puede registrar las ideas centrales en un papelógrafo o tablero, pues esto será insumo para el ejercicio que realizaremos a continuación. Es importante anotar las definiciones que surjan de lo que entendemos por desarrollo humano.

Posteriormente pídeles a los y las participantes que hagan 5 subgrupos. A cada uno le entregarás de manera aleatoria un papel con una de las dimensiones mencionadas más arriba (dimensión social, dimensión cultural, dimensión económica, dimensión política, dimensión ecológica) y las tiras de papel para que escriban sus propuestas. Puedes ahora dibujar o pegar la imagen de la olla en el tablero, en el centro puedes escribir: “Desarrollo Humano integral y solidario - DHIS”. La invitación para todos será la de preparar la receta del DHIS con los ingredientes apropiados. Así, la metáfora de la cocina nos permitirá reconocer lo que no nos puede faltar ni sobrar en la preparación y puesta en marcha de este sueño.

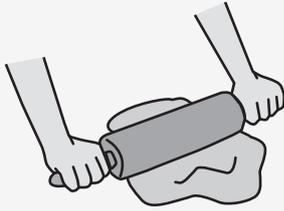
En 20 minutos cada uno de los grupos va a reflexionar a partir de la pregunta:

- ¿Cuáles son las condiciones para que se potencie el desarrollo humano en la dimensión que les correspondió?

Los grupos podrán anotar sus propuestas en las tirillas de papel y, al terminar, cada uno socializará sus reflexiones, depositando o pegando en el dibujo de la olla sus ideas, las cuales serán los ingredientes necesarios para nuestra receta.

Al finalizar, es importante que facilites el cruce de lo que cada grupo exponga con las definiciones de desarrollo humano que expusieron al inicio.

COMPRENSIÓN DE LA VIDA



Hablar de desarrollo es un tema de gran interés para creyentes y no creyentes. Actualmente existen muchísimos estudios referentes al Desarrollo, estas definiciones han permitido pensarse en las condiciones necesarias para garantizar una plena vivencia de los derechos a nivel personal y social, de allí que el Desarrollo no alude a una dimensión exclusivamente, sino que es integral, pues afecta a todas y cada una de las dimensiones que conforman al ser humano.

Las realidades de pobreza, exclusión y marginalidad llaman la atención de gobernantes, líderes sociales y desde luego a actores de los diferentes credos religiosos que habitan el planeta. En este sentido, como agentes de pastoral, es importante que tengamos claridades acerca de este concepto y de las implicaciones que como iglesia tenemos en su reconocimiento.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD, el desarrollo humano es mucho más que el crecimiento o caída de los ingresos de una nación. Busca garantizar el ambiente necesario para que las personas y los grupos humanos puedan desarrollar sus potencialidades y así llevar una vida creativa y productiva conforme con sus necesidades e intereses.

Esta forma de ver el desarrollo se centra en ampliar las opciones que tienen las personas para llevar la vida que valoran, es decir, en aumentar el conjunto de cosas que las personas pueden ser y hacer en sus vidas. Así el desarrollo es mucho más que el crecimiento económico, este es solo un medio —uno de los más importantes— para expandir las opciones de la gente.

El PNUD se basa en gran medida en el trabajo del Premio Nobel de Economía Amartya Sen, y su visión de una economía en la que lo central es el ser humano. Sen es el propulsor del concepto de desarrollo como libertad, en el que la pobreza y la falta de oportunidades económicas son vistas como obstáculos en el ejercicio de libertades fundamentales. Desarrollo significa entonces expandir la libertad de los seres humanos.

Así que en lugar de mirar los medios, el desarrollo como libertad se enfoca en los fines, o más exactamente, en la libertad para lograr los objetivos en la vida que una persona elige con su razonamiento. Ese es el cambio de enfoque que implica pasar del desarrollo como crecimiento económico al desarrollo como libertad (Amartya Sen, 2010).

En este sentido, si volvemos sobre la actividad de reconocer las condiciones (ingredientes) para que se diera un desarrollo humano integral (receta), podemos interpretar, de acuerdo a los planeamientos de Sen, que la falta de estas condiciones u oportunidades son obstáculos para el pleno ejercicio de la libertad de la persona, por ende, de su desarrollo humano.

No obstante, el desarrollo humano no solo hace referencia a la ampliación de las opciones de vida de las personas y su capacidad de recibir educación, estar sanas, disponer de un estándar de vida razonable y sentirse seguras, sino que también es cuestión de lo sólidos que sean estos logros y de si se cuenta con las condiciones suficientes para el desarrollo humano sostenible DHS. (PNUD 2014).

[Este concepto de DHS fue inicialmente definido por el PNUD como] un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. Sin embargo, a todos los niveles del desarrollo, las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente (IDH 1990).

Pero ¿y cómo podemos lograr esto? Este enfoque de desarrollo humano que centra la persona como aquel que ejerce su libertad, también la ubica como protagonista en la garantía de las condiciones para ejercerla, el DHS, es aquel que se construye a partir del protagonismo real de las personas (familias, niños/as, productores, organizaciones e instituciones locales) y fomenta un tipo de crecimiento económico con equidad social, así como la transformación de los métodos de producción y de los patrones de consumo que se sustentan en el equilibrio ecológico y dan soporte a las formas de vida de acuerdo a los valores de las personas según su espacio. Se puede decir que este tipo de desarrollo es el proceso de transformación de la sociedad que permite la satisfacción de las necesidades, opciones y capacidades del ser humano como centro y sujeto del desarrollo, garantizando la cultura, distribuyendo adecuadamente los costos ambientales a la economía y ampliando la participación de la base social¹¹.

Actividad 2: Trabajo autónomo

Te invitamos a que en tu diario de viaje representes, mediante un dibujo, esquema o frases aclaratorias, lo que entiendes ahora por desarrollo humano y cuándo este puede ser sostenible.

Por una economía solidaria

Un modelo de desarrollo que no esté basado en una economía solidaria no logra una mejor redistribución de la riqueza, por lo tanto no elimina la vieja brecha entre ricos y pobres, y mantiene intactas las estructuras económicas que provocaron la realidad que supuestamente queremos cambiar. La economía solidaria no significa incorporar nociones de solidaridad en las prácticas económicas, significa transformar la economía¹².

La existencia, en toda la región de América Latina y el Caribe (ALC), de experiencias económicas solidarias y de enfoques teóricos que la sustentan ha puesto en evidencia otras maneras de hacer economía, distinta a la del modelo hegemónico neoliberal, con lógica de generación de ingresos y empleo y no con la lógica de pura rentabilización económica. Son experiencias de resistencia y construcción de nuevas relaciones económicas orientadas a mejorar las condiciones de vida de las personas, recreando prácticas ancestrales de reciprocidad, cooperación y ayuda mutua. El ser humano es el fin de la economía solidaria, pero un ser humano capaz de realizarse como individuo y colectivo social, de manera integral y en armonía con la naturaleza.

Estas experiencias han adquirido, a lo largo de nuestra historia, diversas y variadas formas organizativas, entre las que destacan: las prácticas económicas comunitarias, presentes en comunidades nativas, indígenas y campesinas, y que han sido recreadas en las zonas urbanas populares; las cooperativas; las asociaciones; las organizaciones no

11 Ivonne Cruz Barreiro. Càtedra UNESCO de Sostenibilitat. Universitat Politècnica de Catalunya.

12 Kintto Lucas. Diario El Telégrafo de Ecuador, 08 de noviembre del 2008.

gubernamentales (ONG); y otras formas de organización económica social solidaria, que trabajan en base a la cooperación y ayuda mutua. Aunque la mayoría de estas experiencias no se reconocen aún como economía solidaria, practican la solidaridad (en diverso grado) en su actividad práctica y en su filosofía de trabajo¹³.



DISCERNIMIENTO DE LA VIDA



El Documento Aparecida (cf. DA 474), en fidelidad al Concilio Vaticano II, nos manifiesta que los gozos y las esperanzas, las tristezas y angustias de los pueblos, especialmente de los más pobres y excluidos, son gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo (cf. GS 1). En este sentido, podemos reconocer el espíritu de servicio y comunión que caracteriza a los agentes de pastoral social, que día a día realizan acciones de promoción del desarrollo humano con los más necesitados.

Como cristianos nos sentimos desafiados a hacer todo lo posible para cambiar el rumbo del mundo para el pleno respeto de la dignidad humana, a acompañar a quienes proponen nuevos modelos de desarrollo y convivencia que favorezcan la integridad de la persona. Necesitamos volver a ser la sal de la tierra y la luz del mundo (Mt 5, 13-16), para ayudar a transformar desde adentro las culturas y especialmente los estilos de vida consumistas predominantes. Nos corresponde trabajar conjuntamente en la formación de las conciencias y hacer la vida terrena más digna del ser humano, para que todos en Cristo tengamos vida y vida en plenitud (Jn 10,10)¹⁴. Es así que el Papa Francisco ha planteado una y otra vez la centralidad de la persona y de los más pobres en la acción evangelizadora, “la tarea evangelizadora implica y exige una promoción integral de cada ser humano” (Evangelii Gaudium 182). El Papa señala con claridad que “nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social” (Evangelii Gaudium 201).

¹³ Alfonso Cotera Fretel. Avances y retos de la economía solidaria. Perú, 2009.

¹⁴ Mensaje del Consejo Episcopal Latinoamericano, Departamento de Justicia y Solidaridad. Bogotá, 14 de febrero de 2011. N° 20.

La asamblea latinoamericana y caribeña (Argentina, octubre 2010) reafirmó la prioridad del DHIS (Desarrollo Humano Integral Solidario) y de la economía solidaria como eje de trabajo en las Pastorales sociales - Cáritas. Las orientaciones del documento de Aparecida para lograr una América Latina y un Caribe justos y solidarios nos señalan el rumbo y nos animan en la misión evangelizadora que incluye el rescatar y fortalecer el principio de solidaridad que, desde el mismo nacimiento de la Iglesia, prevalecía en las primeras comunidades cristianas: “[T]odo era común entre ellos (...) [N]inguno padecía necesidad” (cf. Hechos 4:32-34).

El DHIS exige una Economía Solidaria que articule producción responsable con Consumo Ético, Comercio Justo, financiamiento solidario, intercambio de saberes, servicios y relaciones de convivencia fraterna entre las personas. Esa concepción implica colocar en evidencia el tema de la pobreza y exclusión, pero con una centralidad en la capacidad de los pobres. Ellos mismos tienen el poder de conquistar las condiciones de vida digna desde la solidaridad personal, social y política.

Con todo, son esperanzadores los esfuerzos de nuestros pueblos en experiencias de economía solidaria y comercio justo que van logrando un dinamismo económico con mayor vigencia en la región, así como la importante red de agentes comunitarios de salud, la existencia de organizaciones sociales, indígenas y urbanas, para la preservación ecológica del medio ambiente, especialmente en la Amazonía y las biodiversidades en la Región. Se constata la incidencia por políticas y leyes y la existencia de colectivos y redes que trabajan por la defensa de los derechos humanos de migrantes y refugiados, de los niños, niñas y adolescentes, y la transformación de la vida de las personas encarceladas y su reinserción en la sociedad¹⁵.

Actividad 3: Economías fraternas y solidarias

Para esta actividad necesitarás:

- Video Beam.
- Computador.
- Sonido.
- Tablero.
- Marcadores.
- Hojas para cada participante y esferos.
- Video: ¿Qué es la economía social y solidaria? Voces y miradas desde los distintos rincones de América Latina. Link: <https://www.youtube.com/watch?v=MEUfzRPUm1w>.

Para esta actividad veremos un corto video de 12 minutos que nos ilustra acerca de lo que es la economía solidaria en términos de desarrollo en varios lugares de América Latina. Antes de ver este vídeo, puedes entregar a cada participante

una hoja reciclada en la cual escribirán las frases más significativas o que más les llame la atención.

Al haber finalizado con el vídeo, podemos facilitar un compartir en el que circule la palabra, la experiencia y el saber. Las siguientes preguntas pueden ayudarte a facilitar este diálogo:

- ¿Cómo podrían describir a las protagonistas de estas historias?
- ¿Cuáles pueden ser las mayores dificultades en la implementación una economía de este tipo? ¿Qué podemos hacer frente a estas dificultades?
- ¿Cuáles son los valores de una economía solidaria?
- ¿Este modelo de economía es coherente con el sueño de un mundo más justo en el que se promueva la dignidad humana? ¿Por qué?
- ¿Conoces experiencias de este tipo?

De acuerdo a las realidades y las necesidades de tu comunidad, podrías pensar en que a partir de las acciones pastorales se puedan impulsar

iniciativas de economía solidaria que dignifiquen las condiciones de vida de las personas de tu parroquia o comunidad. Puedes ver más experiencias en América Latina de hombres y mujeres que han mejorado sus condiciones de vida con la construcción de una economía que solo fue posible gracias a las relaciones de fraternidad y respeto, como las mujeres del barrio Sol de Yofre en Córdoba, Argentina o en el video Voces y miradas desde los distintos rincones de América Latina, donde amigos y amigas de Ecuador,

Uruguay, Argentina y Brasil nos muestran lo que la unidad hace posible.

Para esto, es necesario articular con esfuerzos de responsabilidad social empresarial, de políticas públicas inclusivas, de procesos internacionales de globalización de la solidaridad. Así mismo nosotros, como discípulos misioneros de Jesucristo, nos comprometemos en aportar a la construcción de proyectos de naciones justas, solidarias, y en paz hacia el Desarrollo Humano, Integral, Solidario e Inclusivo (CELAM 2011).

CELEBRAR LA VIDA



Por la edificación del reino de Dios, por la construcción de condiciones dignas y la posibilidad de ser libres, luchemos juntos de la mano del Padre y guiados por el Espíritu Santo. Te invitamos a que en disposición de orar, escuches esta canción del cantante peruano Luis Enrique Ascoy:

Me juego por la libertad

Chicos deambulando en Tacna y Abancay,
Millares y millares no se pueden contar

Buscan un empleo
Buscan un anhelo
Una oportunidad

Prensa baratija para uso popular
Y el show de pantomimas en la tele local

Buscan tu silencio
Buscan tu cerebro
Tu conformidad

Qué fácil sería desde mi lugar
Pedirte que cierres tus ojos y cantes nomás
Que el sufrimiento y la pena te santificarán

Ser profeta afónico en esta ciudad
Dejar a un costado la fe por la comodidad
Pero hay palabras que quemar
No se pueden callar

Yo me juego por la libertad
Yo pido justicia y verdad
Más dialogo, más caridad

Mirarnos cara a cara sin más arrogancia

Yo me juego por la libertad,
Yo pido justicia y verdad
Más dialogo, más caridad

Mirarnos cara a cara sin más arrogancia
En plena democracia y paz

Gente que sedujo el voto popular
Y hoy sufren de una amnesia postelectoral
Cuidan su dinero
Cuidan un secreto
Y sabrá Dios que más

Cuadros y estadísticas de otro lugar
Por poco estamos en el paraíso terrenal
Cuidan los ingresos
Cuidan los egresos
Sin humanidad

Qué fácil sería desde mi lugar
Pedirte que alces tus manos
Y reces nomás que todos estos problemas
Hay siempre estarán
Ser adorador callando la verdad
Dejar a un costado el capítulo cuatro de Juan
Pero el espíritu quema y nos hace cantar
Yo me juego por la libertad

Yo pido justicia y verdad
Más diálogo, más caridad
Mirarnos cara a cara sin más arrogancia.

Luis Enrique Ascoy, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=38GBsqHszyw>
“Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo” Mateo 5:13-16.

TEMA 3

EQUIDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES



PROPÓSITOS

Promover nuevas relaciones de equidad entre hombres y mujeres que permitan una transformación real de la Iglesia y de la sociedad.



PUNTO DE PARTIDA.....

Hablar de paz, desarrollo y derechos humanos es hablar de relaciones y condiciones equitativas para todos los seres humanos. En este sentido es importante evidenciar que a lo largo de la historia, numerosas culturas han construido diferentes costumbres y creencias para el hombre y la mujer, brindándoles condiciones distintas con algunas preferencias para el sexo masculino con relación al ejercicio de sus derechos.

Si hablamos de equidad entre hombres y mujeres es justamente porque a lo largo de la historia la cultura patriarcal¹⁶ ha legitimado en ocasiones violencias contra la mujer, silenciando su opinión y poniéndola en un lugar de sumisión en relación al hombre. Así mismo, hombres han sido castrados en su emocionalidad, con la idea de que el mundo de los sentimientos, la reflexión y la sensibilidad corresponde únicamente a las mujeres, por lo tanto son más débiles e incapaces de asumir algunas funciones sociales.

Lo anterior muestra que esta inequidad ha generado violencias para hombres y mujeres que niegan su humanidad y los conducen a construir su identidad de acuerdo a lo exigido por la sociedad. En este apartado, vamos a acercarnos a estas realidades revisando las diferencias que son evidentes en nuestras familias y comunidades, así mismo veremos la postura de la iglesia frente a estas diferencias y la invitación por comprender que hombres y mujeres somos hijos de Dios con la misma dignidad.

¹⁶ El patriarcado entendido como un conjunto de discursos, lenguajes, prácticas y formas de circulación del poder, que ubican a los hombres como centro de la vida social, y su experiencia y su forma de habitar el mundo se toma como universal. La cultura patriarcal implica una posición de subordinación y control de las mujeres, en especial de su sexualidad y su cuerpo. Definición tomada de Lineamientos de la Política Pública Nacional de Equidad de Género para las Mujeres. Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, Colombia 2012.

EVOCACIÓN DE LA VIDA



Desde que nacemos nos encontramos inmersos en una cultura cargada de creencias, prácticas y costumbres con respecto a lo que significa ser hombre o ser mujer, las funciones que nos corresponden según el sexo, responsabilidades, limitaciones y potencialidades. Estas creencias determinan el desarrollo de nuestra personalidad y desde luego las maneras en las cuales nos relacionamos con los demás. Para entrar al fondo de este tema, te invitamos inicialmente a indagar acerca de las creencias que operan en tu cultura con respecto a lo que significa ser hombre y ser mujer, para esto puedes desarrollar la actividad que mostramos a continuación:

Actividad 1: Juguemos al fútbol

Para esta actividad necesitarás:

- Balón de fútbol.
- Arcos para goles.
- Vendas para los ojos.
- Tablero o papel en pliego.
- Marcadores.

Seguramente en tu país, al igual que en la mayoría de Latinoamérica, se juega al fútbol. Por esa razón hoy vamos a divertirnos con un juego un poco particular, que nos permitirá adentrarnos en el tema que nos interesa: la equidad entre hombres y mujeres.

Para este juego, es necesario que se conformen dos equipos: A y B, mixtos y cada uno con un número par de jugadores, si es posible con igual número de hombres y de mujeres. Este partido tendrá una duración de 30 minutos, los cuales se dividirán en tres tiempos de 10 minutos cada uno. Estos tiempos tendrán las siguientes reglas:

Primer tiempo:

Tanto en el equipo A como en el equipo B, solo las mujeres podrán hacer los goles y los arqueros serán igualmente mujeres.

Segundo tiempo:

Equipo A y B se conservan, solo que en cada uno los jugadores se juntarán en parejas de un hombre con una mujer y se amarrarán los cordones de uno de sus zapatos, es decir, el zapato derecho de uno con el zapato izquierdo de su pareja. Hombres y mujeres podrán hacer goles. Los arqueros serán hombres.

Tercer tiempo:

Los hombres de los equipos A y B se vendarán los ojos, hombres y mujeres podrán hacer goles. Los arqueros serán hombre en un equipo y mujer en el otro.

Es importante que los equipos conozcan las reglas de cada tiempo antes de iniciar con el juego, pues tendrán 15 minutos para planear las mejores estrategias y así lograr que su equipo pueda anotar un mayor número de goles.

El posjuego:

Luego de haber terminado el juego, te invitamos a conversar alrededor de las siguientes preguntas:

- ¿Cómo te pareció la experiencia?
- ¿Qué fue lo más fácil y que lo más difícil en cada uno de los tiempos?
- ¿Cómo fue el rol de la mujer en el juego? ¿Fue débil, fuerte, superior o inferior al hombre?
- ¿Cómo fue el rol del hombre? ¿Débil, fuerte, superior o inferior a la mujer?
- ¿Qué podemos aprender de esta experiencia en términos de equidad entre hombres y mujeres?

Actividad 2: Indagaciones familiares

Para esta actividad solo necesitarás tu diario de viaje y muchas ganas para “tertuliar” con tu familia o amigos de comunidad.

Te invitamos a que leas las siguientes preguntas y averigües con tus amigos o familiares acerca de las mismas, registra las respuestas en tu diario de viaje.

- ¿Qué se esperaba de una mujer en mi familia?
- ¿Cómo fueron criadas las mujeres?
- ¿Qué cosas no debían o no podían hacer las mujeres?
- ¿Qué se esperaba de los hombres?
- ¿Qué podían hacer las mujeres y que no podían hacer los hombres?
- ¿Qué no podían hacer las mujeres y que sí podían hacer los hombres?
- ¿Cómo eran las relaciones entre mujeres y hombres en mi casa, en la escuela, en el trabajo, en el barrio o en el campo, en la comunidad?
- ¿Qué frases decían en mi casa, o en el colegio, frente a lo que debían hacer las mujeres y los hombres?



Es importante que varias de las personas que hacen parte de tu comunidad hagan el mismo ejercicio en sus familias y posteriormente puedan encontrarse para compartir y socializar las respuestas. Esto nos va a permitir tener una lectura de las creencias y costumbres que se tejen alrededor de lo que significa ser hombre y ser mujer en nuestras comunidades.

COMPRENSIÓN DE LA VIDA



Hablar acerca de equidad entre hombres y mujeres supone] el pleno y universal derecho de hombres y mujeres al disfrute de la ciudadanía, no solamente política sino también civil y social. Ello no significa que mujeres y hombres deban convertirse en iguales, sino que sus derechos, responsabilidades y oportunidades no dependan de si han nacido hombres o mujeres. El medio para lograr la igualdad es la equidad de género, entendida como la justicia en el tratamiento a mujeres y hombres de acuerdo a sus respectivas necesidades¹⁷.

La historia nos ha evidenciado ya muchas muestras de discriminación especialmente sobre las mujeres. Esto ha sido determinante en la falta de oportunidades y condiciones para que potencien su desarrollo a nivel social, político y económico. Las desigualdades entre los géneros están muy arraigadas en las sociedades. Las mujeres no tienen acceso a un trabajo decente y se enfrentan a la segregación ocupacional y a las diferencias en los salarios por su sexo. A veces también se les niega el acceso a la educación básica y a los servicios de salud. Las mujeres de todas las regiones del mundo son víctimas de violencia y de discriminación y están mal representadas en los procesos de la toma de decisiones¹⁸.

En todo el mundo, las mujeres realizan el 66% del trabajo, producen el 50% de los alimentos, pero reciben a cambio solo el 10% de los ingresos y poseen solo el 1% de las propiedades. Así lo asegura el informe “Mujer, empresa y derecho” elaborado por el Banco Mundial (BM)¹⁹. No obstante, el último medio siglo ha sido un período de amplias mejoras en los derechos de las mujeres en Latinoamérica. Aunque los avances son dispares y todavía hay mucho por hacer, las mujeres de nuestros países han emprendido iniciativas de economía solidaria que han representado un acto significativo en la reivindicación de sus derechos.

Así mismo, esta visión de inequidad entre hombres y mujeres también ha llegado a afectar a los hombres, manteniendo sobre ellos violencias de tipo simbólico que les castran su derecho a gozar de la sensibilidad y la manifestación de sus sentimientos, los ubican en un rol social y cultural marcado por la agresividad, el sostén económico del hogar, una sexualidad desmedida, dureza e intelectualidad por encima de lo emocional. Por tanto el hombre que llora es menos hombre, o aquel que gana menos que su esposa es motivo de burla social y frustración personal.

17 América Latina Genera. Gestión del conocimiento Para la igualdad de género. PNUD 2010.

18 Tomado de ONU MUJERES: <http://www.unwomen.org/es/about-us/about-un-women>

19 Tomado de: www.bancomundial.org

Hacer vida esta apuesta por entender que hombres y mujeres debemos gozar de los mismos derechos y tener las mismas responsabilidades a nivel social, implica transformar al interior de nuestras familias, parroquias y comunidades aquellos imaginarios que legitiman que la mujer y el hombre tengan distintos tratos y comportamientos impuestos que van en contra de nuestra naturaleza humana.

“Cada cultura establece un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que atribuyen características específicas a mujeres y hombres”²⁰. A estas creencias las llamamos “imaginarios culturales” y se refieren a las imágenes, narraciones, actitudes y prácticas construidas socialmente sobre lo que se asigna como propio de las mujeres y como propio de los hombres. Para comprender mejor estos imaginarios te invitamos a desarrollar la siguiente actividad.

Actividad 1: Niños y niñas jugando

Para esta actividad necesitarás:

- Juguetes.
- Hojas.
- Bolígrafos.

Previamente al encuentro, puedes pedirles a los y las participantes que lleven un juguete de su infancia. Si no lo conservan, podrán llevar otro que sea similar a aquel juguete que recuerdan con cariño. El día del encuentro, les pedirás que, en círculo, cada uno presente su juguete y cuente alguna experiencia de la infancia que recuerde alrededor de este objeto. Les puedes preguntar: ¿Quién te regaló el juguete? ¿Cuántos años tenías? ¿Qué jugabas con éste?

Cuando la persona haya terminado de contar su experiencia, ubicará su juguete en el centro del salón. Posteriormente, les pedirás que ahora cada uno tome otro juguete, que no sea el propio, que les guste mucho o con el cual se identifiquen. Cuando ya todos tengan un juguete distinto al suyo, se organizarán en pequeños grupos de 4 o 5 personas.

Al interior de cada grupo, de igual manera cada uno presenta su nuevo juguete y argumenta sobre los motivos de su elección. En este momento, tú, como facilitador o facilitadora de la actividad, invitas a que nuevamente haya un cambio de juguetes, ahora al interior de cada grupo, así:

Aquellos juguetes que sean hechos para niñas los tendrán los hombres, y aquellos juguetes que sean hechos para niños los tendrán las mujeres. Luego de esto, los invitas a que en 10 minutos organicen un juego espontáneo con sus juguetes, como por ejemplo a la casita, al papá y a la mamá o lo que se les ocurra. Desde luego, cada uno manipulará el juguete que ahora tienen.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cómo te sentiste con la actividad?
- ¿Crees que el juguete que seleccionaste correspondía con tu género? ¿Por qué?

20 Lamas Marta, “La Perspectiva de género”, en José A. Aguilar y Beatriz Mayén, Hablemos de sexualidad: Lecturas, CONAPO-MEXFAM, México, 1994, p. 244.

- ¿Cómo te sentiste al jugar con otro juguete impuesto y que además fue contrario a lo que la cultura determina como un juguete apropiado para tu género?
- ¿Cuáles crees que son las consecuencias de que un niño juegue con una muñeca y una niña juegue con un carrito?

Lo anterior nos permite evidenciar algunos imaginarios culturales que circulan en nuestras comunidades, que nos imponen desde la infancia y que determinan los roles, actitudes y responsabilidades propias de ser un hombre o ser una mujer. De allí que las mujeres vistan de rosa y jueguen con muñecas como preparación para su rol de madre; en cambio para el niño (quien no viste de rosa) esto no es un juego aceptado culturalmente, cuando podría desarrollar las mismas actitudes de amor, cuidado y protección como proyección a su rol de padre.

Este tema implica una mirada a la construcción cultural sobre los géneros. Dicha construcción se transforma de generación en generación y de una sociedad a otra, es decir, los modos “apropiados” o “correctos” de ser mujer o de ser hombre no han sido los mismos a lo largo del tiempo; no obstante, nos preguntarnos por aquellas representaciones que hoy día se han convertido en “naturales” porque se piensa que tiene que ser así y no de otra manera, como si fueran verdades incuestionables y no construcciones culturales que se pueden cambiar²¹.

Al revisar esto nos damos cuenta de las creencias que es necesario transformar si queremos en verdad que haya relaciones de equidad que faciliten para hombres y mujeres vivir plenamente en la sociedad. Algunos imaginarios siguen ubicando a la mujer en un lugar inferior al hombre y se hace necesario entonces que como hijos e hijas de Dios comprometidos con el desarrollo humano y la vivencia de los derechos, los transformemos en aquellos espacios vitales como la familia, la escuela, la parroquia y el lugar de trabajo, esta es la principal invitación.

Finalmente preguntémosnos:

- ¿Has evidenciado relaciones o realidades de inequidad entre hombres y mujeres en tu comunidad? ¿Cuáles? ¿Cómo podemos transformarlas?



DISCERNIMIENTO DE LA VIDA

Desde hace décadas la iglesia se ha preocupado por promover la equidad entre hombres y mujeres y prevenir y erradicar la violencia contra la mujer. En este tema, nos permitimos mostrarles algunos fragmentos de la hermosa carta del Papa Juan Pablo II a las mujeres, en el año 1995. Te invitamos a leerla con tu comunidad.

21 Reina Jennifer. Documento Imaginarios de género. Fundación Instituto para la construcción de la paz- FICONPAZ. 2009

7. Permitidme pues, queridas hermanas, que medite de nuevo con vosotras sobre la maravillosa página bíblica que presenta la creación del ser humano, y que dice tanto sobre vuestra dignidad y misión en el mundo.

El Libro del Génesis habla de la creación de modo sintético y con lenguaje poético y simbólico, pero profundamente verdadero: “Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó: varón y mujer los creó” (Génesis 1, 27). La acción creadora de Dios se desarrolla según un proyecto preciso. Ante todo, se dice que el ser humano es creado “a imagen y semejanza de Dios” (cf. Génesis 1, 26), expresión que aclara en seguida el carácter peculiar del ser humano en el conjunto de la obra de la creación.

Se dice además que el ser humano, desde el principio, es creado como “varón y mujer” (Génesis 1, 27). La Escritura misma da la interpretación de este dato: el hombre, aun encontrándose rodeado de las innumerables criaturas del mundo visible, ve que está solo (cf. Génesis 2, 20). Dios interviene para hacerlo salir de tal situación de soledad: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada” (Génesis 2, 18). En la creación de la mujer está inscrito, pues, desde el inicio el principio de la ayuda: ayuda —mírese bien— no unilateral, sino recíproca. La mujer es el complemento del hombre, como el hombre es el complemento de la mujer: mujer y hombre son entre sí complementarios. La femineidad realiza lo “humano” tanto como la masculinidad, pero con una modulación diversa y complementaria.

Cuando el Génesis habla de “ayuda”, no se refiere solamente al ámbito del obrar, sino también al del ser. Femineidad y masculinidad son entre sí complementarias no sólo desde el punto de vista físico y psíquico, sino ontológico. Sólo gracias a la dualidad de lo “masculino” y de lo “femenino” lo “humano” se realiza plenamente.

8. Después de crear al ser humano varón y mujer, Dios dice a ambos: “Llenad la tierra y sometedla” (Génesis 1, 28). No les da sólo el poder de procrear para perpetuar en el tiempo el género humano, sino que les entrega también la tierra como tarea, comprometiéndolos a administrar sus recursos con responsabilidad. El ser humano, ser racional y libre, está llamado a transformar la faz de la tierra. En este encargo, que esencialmente es obra de cultura, tanto el hombre como la mujer tienen desde el principio igual responsabilidad. En su reciprocidad esponsal y fecunda, en su común tarea de dominar y someter la tierra, la mujer y el hombre no reflejan una igualdad estática y uniforme, y ni siquiera una diferencia abismal e inexorablemente conflictiva: su relación más natural, de acuerdo con el designio de Dios, es la “unidad de los dos”, o sea una “unidualidad” relacional, que permite a cada uno sentir la relación interpersonal y recíproca como un don enriquecedor y responsabilizante.

A esta “unidad de los dos” confía Dios no sólo la obra de la procreación y la vida de la familia, sino la construcción misma de la historia. Si durante el Año internacional de la Familia, celebrado en 1994, se puso la atención sobre la mujer como madre, la Conferencia de Pekín es la ocasión propicia para

una nueva toma de conciencia de la múltiple aportación que la mujer ofrece a la vida de todas las sociedades y naciones. Es una aportación, ante todo, de naturaleza espiritual y cultural, pero también socio-política y económica. ¡Es mucho verdaderamente lo que deben a la aportación de la mujer los diversos sectores de la sociedad, los Estados, las culturas nacionales y, en definitiva, el progreso de todo el género humano!²².

Después de leer la carta anterior, puedes reflexionar con tu comunidad:

- ¿Cuáles son los retos de una pastoral que promueva la equidad entre hombres y mujeres?
- ¿Qué acciones debemos emprender?
- ¿Por qué promover acciones de equidad permite la expansión del reino de Dios?

Meditar sobre este designio originario de Dios al crearnos hombres y mujeres, como primera comunidad de personas, nos debe llevar a reconocer que Dios nos ha confiado, como comunidad, el establecimiento de un orden social diferente, en el cual se respete la dignidad de cada persona superando las desigualdades, la injusticia, las mentiras, la violencia y el rencor. Por tanto, esta comunidad tiene la misión de contribuir en la generación de caminos nuevos que conduzcan hacia la transformación de las relaciones para lograr un equilibrio y armonía en la convivencia cotidiana. Trabajar en esta dimensión puede brindarnos pistas importantes para emprender un camino hacia la paz y la reconciliación que anhelamos en el país, pero estas no serán posibles si antes no nos dejamos transformar desde lo profundo del corazón²³.

CELEBRACIÓN DE LA VIDA



Te invitamos a cerrar este tema con una hermosa oración creada por Monseñor Rodrigo Aguilar Martínez, Obispo de Matehuala México. Pidamos a María Madre que nos acompañe en esta oración y elevemos así estas peticiones a Dios como incienso hacia su presencia:

Oración por la Mujer

Gracias, Dios Padre Bueno, por el amor que nos tienes;
porque nos has creado a tu imagen y semejanza
en la condición de varón y mujer;
para que, reconociéndonos diferentes,
busquemos complementarnos:
el varón como apoyo de la mujer
y la mujer como apoyo del varón.

Gracias, Padre Bueno, por la mujer y su misión en la comunidad humana.

Te pedimos por la mujer que es hija:
que sea acogida y amada por sus padres,
tratada con ternura y delicadeza.

Te pedimos por la mujer que es hermana:
que sea respetada y defendida por sus hermanos.

Te pedimos por la mujer que es esposa:
que sea reconocida, valorada y ayudada por su esposo,

22 Carta del Papa Juan Pablo II a las Mujeres. Vaticano, 29 de junio, solemnidad de los santos Pedro y Pablo, del año 1995.

23 Tomado de: ¡Por tu dignidad y por la mía! Campaña por la equidad entre hombres y mujeres. SNPS. 2014.

compañero fiel en la vida conyugal;
que ella se respete y se dé a respetar,
para vivir ambos la comunión de corazones y
anhelos
que se prolongan en la fecundidad de una nueva
vida humana,
participando así en la máxima obra de la
creación: el ser humano.

Te pedimos por la mujer que es madre:
que reconozca en la maternidad el florecimiento
de su feminidad.

Creada para la relación,
sea sensible, tierna y abnegada en la educación
de cada hijo;
con la dulzura y la fortaleza,
la serenidad y la valentía,
la fe y la esperanza
que van forjando la persona, el ciudadano, el hijo
de Dios.

Te pedimos por las mujeres buenas y generosas
que han entregado su vida para realizar la
nuestra.

Te pedimos por las mujeres que se sienten solas,
por las que no encuentran sentido a su vida;
por las marginadas y usadas como objeto de
placer y de consumo;
por las que han sido maltratadas y asesinadas.

Te pedimos, Padre Bueno, por todos nosotros,
varones o mujeres;
que nos sepamos comprender, valorar y ayudar
mutuamente,
para que en la relación, amable y positiva,
colaboremos juntos al servicio de la familia y de
la vida.

Te lo pedimos por intercesión de la siempre
Virgen María de Guadalupe,
Mujer, Esposa y Madre Buena,
llena de fe humilde y valiente,
que nos acompaña, sostiene y conduce
a tu Hijo Cristo Jesús,
el cual vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

TEMA 4: DE PROYECTOS A PROCESOS: UNA PASTORAL ORGÁNICA DE CARA A LAS NECESIDADES DE LAS COMUNIDADES QUE ACOMPAÑA



PROPÓSITOS

Comprender nuestras acciones pastorales como aquellas que dinamizan y acompañan procesos comunitarios duraderos y sostenibles, que partan de las necesidades y potencialidades de las mismas comunidades.



PUNTO DE PARTIDA.....

En el módulo introductorio de este proceso de formación pudimos comprender a la dignidad humana como punto de partida de nuestras acciones en aras del bien común. Así mismo, que sin duda estas acciones pastorales deben apuntar a una transformación social en la cual se proyecte el reino de Dios y se viva el evangelio. A su vez el módulo 1 nos dio herramientas para comprender mucho mejor lo que entendemos por transformación comunitaria, dándonos algunas claves para actuar de acuerdo a lo que sueñan nuestras comunidades.

En esta oportunidad, vamos a centrarnos en los procesos de transformación comunitaria que animan nuestras acciones de pastoral y que nos implican dar cada vez más protagonismo a los actores comunitarios, ubicándonos como acompañantes y animadores de acciones pequeñas que, como la levadura y la semilla de mostaza, pueden lograr grandes acciones a favor de la promoción y el goce de la dignidad humana.

EVOCACIÓN DE LA VIDA



Actividad 1: De noches mágicas a vidas transformadas

Para esta actividad necesitarás:

- El relato impreso de la historia de Semillito.
- Hojas recicladas.
- Bolígrafos.

Para esta actividad te invitamos a que animes al grupo para que escuchen la historia que vamos a abordar. Es importante que estén atentos en analizar los actores de la historia, los recursos utilizados, los impactos, retos, lecciones aprendidas y aciertos.

Pueden elegir la forma de leer el texto, o bien una persona con voz fuerte o cada uno lee un párrafo. Recuerda que la forma en la que es interpretado un texto escrito determina los procesos de análisis de los receptores.

Semillitos de amor

En el año 1996, una joven llamada Bibiana, líder de su parroquia, inteligente, alegre y muy creativa, empezó a ir con un grupo de amigos a un barrio muy pobre y violento de Bogotá llamado Tiguaque. Durante años ella y sus amigos iban en temporadas de semana santa y navidad a llevar regalos a los niños del sector; animar las novenas y las misas con sus cantos y a dar recreación a estos niños y sus familias.

En estas temporadas, Bibiana y sus amigos decidieron darle a los niños del sector una navidad especial, diferente a todas las demás, que les permitiera alejarse un poco de la realidad de asesinatos, robos y violaciones que vivían día a día. Esta nueva idea les implicaba tener dinero, así que decidieron tocar muchas puertas para solicitar ayuda de personas de altos recursos y de empresas. Y así fue como con apoyo del párroco y de las monjitas de la comunidad de las Adoratrices que allí vivían, crearon la noche mágica, una propuesta en la que la pequeña capilla del barrio se llenaba de luces de colores, música, cantos y mucha alegría para estos niños, quienes terminaban recibiendo un pequeño regalo que este grupo de jóvenes buscaba con gran esfuerzo.

Los años pasaban y la muy conocida noche mágica se convirtió en un evento muy esperado por la comunidad cada navidad, de 50 niños que participaron en la primera noche mágica, terminaron siendo más de 400 niños y niñas de los barrios vecinos, quienes también se acercaban para recibir su regalo y gozar de este espacio.

Este evento llegó a ser tan grande, que Bibiana y sus amigos trabajaban casi todo el año buscando los recursos necesarios y planeando obras de teatro, conciertos, títeres para que cada noche fuera más hermosa y más especial que la anterior. Pero un día, luego de haber terminado con este evento, aquellos jóvenes se encontraban como de costumbre limpiando la capilla y vieron a lo lejos un montón de envolturas de regalo botadas en el suelo y un par de niños peleando, porque según uno de ellos al otro le habían dado un mejor regalo.

Con esto, Bibiana empezó a entender que lo que ella y sus amigos realmente querían era dar sonrisas a los niños del sector mejorando su calidad de vida y contribuyendo a que la violencia disminuyera, eso lo habían soñado siempre, pero no se habían dado cuenta que la noche mágica no estaba transformando nada, sino que sin quererlo estaban acostumbrando a estos niños y sus familias a tener una postura asistencial en la cual recibían desde fuera sin hacer ningún esfuerzo.

Bibiana se convirtió en una mujer adulta al igual que sus fieles amigos, con el tiempo empezaron a reunir niños y niñas de los barrios durante todo el año, les ayudaban con las tareas del colegio y mediante juegos les enseñaban el arte de amar y de soñar con un mundo distinto. Al pasar el tiempo, nació la fundación Semillito, en la cual estos niños tenían un lugar donde ir después de la escuela, huyendo de las pandillas y las realidades de consumo de drogas que los rodeaban y aprendiendo que en la vida hay muchas más opciones para subsistir que robar o hacerle daño a los demás. La fundación

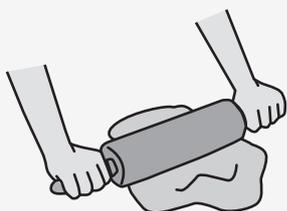
siguió creciendo, su lema fue: “sembradores de amor en los corazones de los más necesitados”, pues estos jóvenes sabían que el amor puede conservar todas las cosas y que teniendo presente la oración, su realidad podría cambiar en verdad. Hoy ya han pasado más de 17 años, Bibiana ha logrado que dos generaciones de niños aprendan a encontrar lo bello de la vida en la música, el teatro y la danza, y hoy aquellos que empezaron a asistir a Semillito, hace años, son jóvenes que enseñan a través de su testimonio que con Dios en el corazón y la alegría de soñar y sonreír están construyendo un mejor lugar para vivir.

Luego de haber escuchado esta historia real, te invitamos a conformar pequeños grupos de tres o cuatro personas en el cual conversen alrededor de las siguientes preguntas. Cada grupo puede tener un relator que recoja las reflexiones del grupo.

- ¿Qué fue lo que les llamó más la atención de la historia?
- ¿Cuáles son las ventajas de realizar actividades puntuales como las noches mágicas y cuales las desventajas?
- ¿Por qué Bibiana se dio cuenta que el proceso con estos niños y niñas debía ser distinto?
- ¿Qué podemos aprender de esta historia para nuestros procesos pastorales?



COMPENSIÓN DE LA VIDA



Durante siglos, la iglesia ha promovido iniciativas que han mejorado la calidad de vida de muchas personas alrededor del mundo. Ya en nuestro módulo introductorio “Ser comunidad de aprendizaje”, hablamos de la misión transformadora de la iglesia y de la invitación por que los agentes de pastoral, desde una postura crítica, sensible y constructiva, lean la realidad y busquen las mejores maneras para hacerla coherente con el sueño de Dios para sus hijos y con el llamado por hacer vida el evangelio.

Esta experiencia nos ha enseñado también que las acciones que se llevan a cabo en las comunidades deben trascender, generando procesos reales que permitan impactos a largo plazo y transformaciones de fondo. Muchas experiencias pastorales se limitan a realizar acciones

puntuales o proyectos de corta duración que, aunque son movidas por intenciones legítimas y profundas, no logran el impacto que requiere una apuesta por asegurar mejores condiciones de vida para las personas.

El campesino sabe que, si quiere una buena cosecha, primero deberá preparar la tierra, sembrar, cuidar lo que sembró, sabiendo que la cosecha no será inmediata, sino que todo la experiencia, el paso a paso con cuidado y dedicación son determinantes para que su cosecha sea buena, larga, sostenible y duradera. Así mismo, toda acción pastoral requiere de un proceso que parta desde la tierra, es decir de las mismas comunidades y en el cual haya una planeación del cultivo, los sembradores, las nuevas siembras y las futuras cosechas.

Por tanto, toda acción pastoral-comunitaria que se piense en lógica de proceso y con un impacto real, tendrá los siguientes elementos:

El aval de la comunidad

Es fundamental que todo proceso de intervención comunitaria, independientemente de los aspectos que aborde o de los objetivos que busque alcanzar, deba contar con el aval de la comunidad. Eso implica que mediante escenarios de participación, de manera conjunta se pacten las acciones que se realizarán en el territorio. Solo de esta manera podrá asegurarse que la intervención apunte a los intereses y las necesidades reales de la comunidad y así mismo los incluya en todo el proceso.

De acuerdo a lo anterior, la invitación es a ser respetuoso con las personas que habitan las comunidades y presentarles las propuestas previamente a cualquier acción de intervención. Para esto, podemos tener acercamientos con los párrocos u otros líderes comunitarios que nos faciliten los espacios de encuentro y que además nos aporten en la construcción de una metodología pertinente para dicho aval.

Una participación comunitaria

La iglesia nos ha mostrado, a través de varios documentos, que en la construcción del bien común la participación juega un papel fundamental, tal como lo expone el Magisterio social:

Consecuencia característica de la subsidiaridad es la participación²⁴, que se expresa, esencialmente, en una serie de actividades mediante las cuales el ciudadano, como individuo o asociado a otros, directamente o por medio de los propios representantes, contribuye a la vida cultural, económica, política y social de la comunidad civil a la que pertenece²⁵. La participación es un deber que todos han de cumplir conscientemente, en modo responsable y con vistas al bien común²⁶.

Para entender lo que es la participación, basta con observar la vida misma y los lugares que a lo largo del tiempo ocupamos en nuestra vida social. Así notamos que en la familia, en la escuela, en la calle y en las decisiones importantes de nuestra comunidad o país nos gusta ser tenidos en cuenta, ser escuchados.

24 Cf. Pablo VI, Carta. ap. Octogesima adveniens, 22. 46: AAS 63 (1971) 417. 433- 435; Congregación para la Educación Católica, Orientaciones para el estudio y enseñanza de la doctrina social de la Iglesia en la formación de los sacerdotes, 40, Tipografía Políglota Vaticana, Roma 1988, p. 41.

25 Cf. Concilio Vaticano II, Const. past. Gaudium et spes, 75: AAS 58 (1966) 1097-1099.

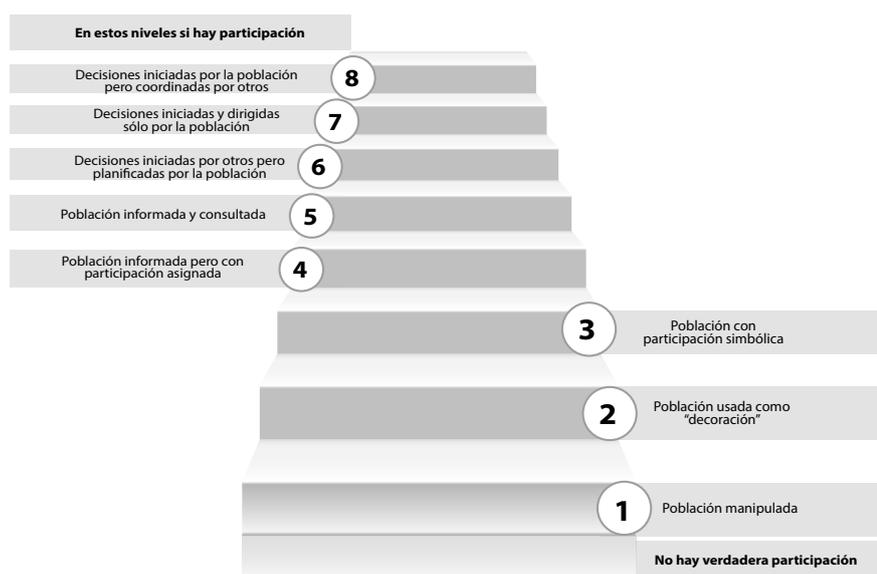
26 Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 1913-1917.

Participar y construir en solidaridad hace parte de nuestro desarrollo humano y el desarrollo de un mejor lugar para vivir; así mismo, para las decisiones que se tomen en los procesos comunitarios es fundamental que las personas se sientan tenidas en cuenta, se les escuche y se les reconozca.

En este reconocimiento, es preciso identificar el potencial de la diferencia, de manera que en la construcción de las propuestas es clave contar con la participación de niños, niñas, jóvenes, hombres y mujeres, adulto mayor y demás actores sin importar creencias religiosas o prácticas culturales, así podemos reconocer que todos tenemos distintas formas de asumir la realidad, de habitar y de interpretar el mundo y por tanto de aportar para su construcción.

En esta reflexión, es importante que evaluemos acerca de qué tipo de escenarios de participación hemos dispuesto en nuestras acciones pastorales y si estamos dando la relevancia a estos procesos. Para esto, la escalera de Roger Hart nos puede aportar:

Escalera de la participación



Escalón 1. Participación manipulada: Es la que se da cuando la población es utilizada para realizar acciones que no entienden y que responden totalmente a intereses ajenos a los suyos. Un buen ejemplo de ello podemos verlo en las campañas políticas que usan a la población llevando pancartas, sólo para recibir a cambio una prebenda.

Escalón 2. Participación decoración: Se realiza cuando se incorpora a la población sólo como un accesorio, es decir, para "decorar" o "animar" determinada actividad. Un buen ejemplo podemos encontrarlo en eventos en los que se utiliza a la población indígena, o a sectores muy pobres para "lucirlos" como beneficiarios de tal o cual programa, al margen de la conciencia o voluntad real de la población.

Escalón 3. Participación simbólica: Es la que podemos apreciar cuando se realizan acciones donde la participación de la población es sólo aparente.

Escalón 4. Participación asignados pero informados: En este nivel, aún se dispone de la población para que participe en una determinada actividad, sin embargo se le informa en qué consiste la misma. Es, aunque todavía limitada, el primer nivel de participación real.

Escalón 5. Participación con información y consulta: Es el segundo nivel de participación real. En él, los agentes externos de desarrollo informan y consultan a la población sobre su probable participación. En base a ello, la población decide. Por ejemplo, cuando los maestros de una escuela deciden un paseo escolar y consultan con los niños si quieren ir y a dónde podría ser.

Escalón 6. Participación en ideas de agentes externos de desarrollo compartidas con la población: La acción es pensada por agentes externos de desarrollo, pero es compartida con la población. Supone que ellos se incorporan en pensar y aportar respecto a la acción a realizar.

Escalón 7. Participación en acciones pensadas y ejecutadas por la propia población: La acción se gesta en la propia población y es ejecutada por ellos. No hay relación con agentes externos de desarrollo.

Escalón 8: Participación en acciones pensadas por la propia población y que han sido compartidas con agentes externos de desarrollo: La acción es pensada por la población, pero, a diferencia del escalón anterior, es compartida con agentes externos de desarrollo. Es el nivel superior que contempla la llamada Escalera de la Participación²⁷.

De acuerdo a lo anterior, te invitamos a que observes las acciones de pastoral que han adelantado en tu comunidad y trates de ubicar en términos de participación el escalón en el que se encuentran. ¿Qué acciones podemos desarrollar para hacer cada vez más participativas las acciones que planeamos y ejecutamos?

Si deseas, puedes hacer visible la escalera de Hart para el resto del grupo, esto permitirá que demos una mirada crítica a los procesos en aras de mejorar las acciones.

Planeación de acuerdo a las necesidades y potencialidades de la comunidad

Al tener ya el aval de la comunidad y que se haya decidido que el proceso sí responde a sus necesidades e intereses, los escenarios de participación deben permitir, mediante una metodología amigable, que la comunidad reconozca sus potencialidades, es decir, lo que puede aportar para la iniciativa: ¿con qué personas, lugares, competencias, contamos ya para el desarrollo de la propuesta?

En este proceso de planeación es importante también que el equipo levadura realice cronogramas de trabajo en los cuales se hagan lecturas críticas del contexto y del territorio, se hagan mapas de actores que nos ayuden a identificar posibles alianzas que den mayor fuerza y sostenibilidad a la iniciativa y que paso a paso se construya la propuesta. La metodología VER, JUZGAR, ACTUAR que pudimos abordar en el módulo 1 de este proceso nos dio importantes herramientas.

²⁷ Hart, R. (1993). La participación de los niños. De la participación simbólica a la participación auténtica. Ensayos Innocenti N°4. Unicef.

Existe el riesgo de que este tipo de planeación participativa se dilate mucho en el tiempo, que se den vueltas y no llegemos a decisiones de manera oportuna, por lo que proponemos que, para facilitar esto, haya representantes de los distintos sectores de la comunidad, hagan parte o no del equipo levadura, pero que nos pueden aportar desde su saber: educación, salud, organizaciones de base, iglesia, líderes comunitarios, representantes de infancia y adolescencia, y demás sectores pertinentes. Un abanico de actores diversos que, desde su experiencia, permitan el avance y la efectividad de la iniciativa. Más adelante en las etapas de la transformación, tendremos mayores elementos para el ejercicio de planeación.

La iglesia acompaña, las comunidades avanzan

El fortalecimiento de las capacidades comunitarias nos implica acompañar estos procesos desde dentro pero soltando cuando es necesario. Los procesos de transformación comunitaria, como ya lo vimos en el módulo 1, requieren de que soñemos en el futuro deseado y que juntos proyectemos los cambios esperados de manera participativa. En este proceso, los agentes de pastoral tenemos a invitación a dinamizar esta ruta (la abordada en el tema 2.8, “elementos metodológicos para la proyección de iniciativas de transformación social”) para que sea desarrollada por las comunidades de manera autónoma, así nosotros, de su mano acompañamos inspirados en la pedagogía de Jesús.

Esta pedagogía, extraída del texto de Lucas 24, 13-35, el relato de los discípulos de Emaús, abarca unos niveles de relación de profunda interiorización de la vida y se inserta en unas etapas de respuesta a las realidades y momentos a los cuales está sujeta la acción pastoral; estas etapas son tomadas del modelo de intervención del Secretariado nacional de pastoral social, Cáritas Colombiana, en su pregunta por lo pedagógico:

Hacer camino: El estar en camino es un signo evidente de la importancia de la formación. Es así como toma sentido el termino discípulo, palabra que proviene del termino griego “akolutos”, es decir, el que camina al lado de su maestro, la intervención pastoral integra distintos factores de acompañamiento y del hacer camino junto al otro, cuando tienen en cuenta los sentimientos, la historia, el bien estar físico y psicológico, la armonía entre la vida espiritual y la acción pastoral, todos estos y otros elementos se convierten en indicadores de una vida comunitaria armónica y de carácter integral.

A la escucha del otro: Una experiencia de formación en torno a la pedagogía de Jesús está en la línea de ser los oídos, el corazón y el alma de las comunidades cristianas, es decir, la estrategia es una manera de acompañar el proceso de comunidades que necesitan ser levantadas de realidades de exclusión y fragilidad. Es de esta forma que el primer nivel de asistencia es la persona, aquella que hace parte del camino que se incluye en la vida de los discípulos quienes, desanimados, enceguecidos y nublados por la tristeza, buscan una salida a su crisis, a su camino de desesperanza. Ser un solo corazón y una sola alma es una clave de lectura del camino que está llamado a hacer el cristiano, el vivir la comunión, el ser parte de una comunidad, el caminar en un mismo sueño en una misma realidad, en un mismo anhelo se convierte en una cláusula de vida, en un estímulo para seguir el camino.

Quédate con nosotros: La invitación de los discípulos al forastero demuestra una leve intención de descubrir quién está a su lado. Jesús se muestra como un pedagogo de Dios que hace que su experiencia de vida pase, de ver a un Dios lejano, a ver un Dios que se hace hombre, que camina con su pueblo, que se apasiona por él, que se compadece de él, un Dios que pasa de lo no tangible a lo asequible. No era extraño ver a Jesús que llorara por sus amigos (Juan 11,35), que se alegraba con ellos y al tiempo celebraba con ellos, motivo de críticas de sus contradictores (Mateo 11,18-19).

La fracción del pan: El camino pedagógico no se podía cerrar de otra forma más relevante que celebrando en la mesa, en la fracción del pan. Es tan fuerte la reacción del momento que es allí donde los caminantes a Emaús reaccionan. El partir el pan les hace reconocer que el forastero no era extraño a sus vidas²⁸.

Inspirados en esta pedagogía, que puede ser denominada la pedagogía del amor, en la que se reconoce el otro desde su dignidad y se reconoce el papel del acompañante como aquel que motiva desde un lugar de cercanía y horizontalidad. Podemos aportar en los avances de los equipos y dar así mismo la libertad para que las comunidades realicen sus iniciativas.

Iniciativas a largo plazo, de largo aliento

En el relato titulado “Semillitos de amor”, que presentamos al iniciar este capítulo, pudimos evidenciar una experiencia en la cual un equipo de jóvenes, con la mejor voluntad y con muy pocos recursos, decidieron apostarle a un proceso con niños y niñas. Como toda experiencia, contaron con una lección que les permitió darse cuenta que las acciones puntuales, y pensadas desde fuera, no logran transformaciones comunitarias de largo aliento.

Las acciones pastorales por ejemplo, en ocasiones cometen el mismo error. Con bazares, conciertos, campañas y otras actividades, pretenden mejorar las relaciones o condiciones de su comunidad, sin darse cuenta que para esto se necesita un proceso, que contenga los elementos anteriormente mencionados y que nos cure de esa extraña enfermedad llamada “activitis”, que no nos permite lograr las grandes transformaciones que soñamos.

Como equipo levadura es muy importante no dejar de soñar y de motivar a las comunidades a hacerlo, a entender que todo lo que hagamos debe tener frutos que permanezcan en las comunidades y que permitan a nuestras iniciativas permanecer en el tiempo y en el corazón de las personas. De esta forma, aun cuando el líder se vaya, o el cambio generacional del equipo se dé, los procesos puedan seguir adelante con un movimiento propio.

Visto así el papel de la pastoral social, no es la Iglesia la que transforma, es la fuerza del mensaje que anuncia, el testimonio que inspira y la compañía que fortalece, para que sea la misma persona y sean las mismas comunidades las que se comprometan en la transformación de su realidad hacia el futuro deseado, que es también el sueño de Dios de una vida plena para su pueblo²⁹.



CELEBRACIÓN DE LA VIDA

Pidamos al padre del cielo que, mediante el amor inspirado en su hijo y la sabiduría que brota de su espíritu, nos enseñe la mejor manera de vivir en comunidad y construir comunidad juntos.

Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mateo 18:20).

Leamos juntos este texto de San Agustín. Posteriormente los invitamos a que cada uno, en una actitud de oración, comparta cuál es la comunidad que sueña. ¡Con Dios junto a nosotros haremos realidad este sueño!

28 Estrategia de intervención del secretariado nacional de pastoral social Cáritas Colombiana.

29 Estrategia de intervención del Secretariado nacional de pastoral social, Colombia.

Una comunidad es...

Rezar juntos, pero también hablar y reír juntos.

Intercambiar favores, leer juntos libros bien escritos.

Estar juntos bromeando y juntos serios.

Estar a veces en desacuerdo para reforzar el acuerdo habitual.

Aprender algo unos de otros o enseñarlo los unos a los otros.

Echar de menos a los ausentes con pena,

acoger a los que llegan con alegría
y hacer manifestaciones de este estilo y del otro,
chispas del corazón de los que se aman y atraen,
expresados en el rostro, en la lengua,
en los ojos, en mil gestos de ternura,
y cocinar los alimentos del hogar
en donde las almas se unan en conjunto
y donde varios no sean más que uno.

San Agustín



SEGUNDO CAPÍTULO

**LAS ETAPAS DE LA
TRANSFORMACIÓN**

TEMA 5: RESPUESTA SOLIDARIA EN CRISIS



PROPÓSITOS

Fortalecer capacidades para que los agentes de pastoral, familias y comunidades afronten de manera solidaria la crisis transformando prácticas posibles generadoras de riesgo.



PUNTO DE PARTIDA.....

En este capítulo entraremos a abordar las etapas de la transformación: Respuesta solidaria en crisis, Reconstrucción de tejido social, Proyección y estabilización de cara a las diversas dimensiones del desarrollo integral y solidario y Futuro deseado. Es importante ver que, aun cuando presentemos estas etapas en un orden que podría ser el real partiendo de una situación emergente, es posible que en algún momento de nuestros procesos pastorales debamos volver sobre alguna de ellas, con el fin de fortalecer nuestra iniciativa.

Inicialmente abordaremos *Respuesta solidaria en crisis*. Es importante que en esta, como en todas las etapas, planees espacios de aprendizaje colectivo en los cuales puedas realizar las actividades con el equipo y comprender mejor cada etapa. Vamos a partir de la experiencia de nuestras comunidades y de los cambios deseados o los sueños concretos que tenemos para una mejor condición de vida en nuestros territorios.

EVOCACIÓN DE LA VIDA

Actividad 1: ¿Qué es una crisis?



Para esta actividad necesitarás:

- Papel en pliego.
- Marcadores.
- Tarjetas.

Esta actividad es muy sencilla, el objetivo es evidenciar las ideas previas que tenemos acerca de cuándo una situación es una crisis comunitaria. Puedes pedirles a los y las participantes que escriban en una tarjeta sinónimos de la palabra crisis. Cuando ya todos hayan terminado, les pides que peguen su tarjeta en el pliego de papel.

Posteriormente pueden leer los aportes del grupo y definir entre todos lo que significa una situación de crisis. Cuando tengan una definición podemos complementarla con la siguiente, extraída del módulo 1:

Las crisis tienen lugar en las comunidades debido a una serie de cambios, problemas y situaciones que alteran su vida colectiva y desarrollo humano. Las crisis pueden originarse y mantenerse por diferentes causas de orden natural, como los desastres naturales (imprevistos, como terremotos, avalanchas entre otros, o de larga duración, como hambrunas y epidemias), o relacionadas con factores antrópicos --causados por acción humana-- (de corta duración, como es el caso de accidentes, o de larga duración, como guerras civiles, conflictos armados y desplazamientos forzados). También pueden originarse por causas mixtas, en las que la acción humana genera desastres ambientales, económicos, políticos, etc. (asociadas a megaproyectos de desarrollo, u otros factores relacionados con dinámicas y políticas económicas que generan exclusiones y mantienen a varias poblaciones en situaciones de riesgo y vulnerabilidad)³⁰.

Al tener claro lo que significa una crisis comunitaria, puedes desarrollar la siguiente actividad con el equipo en otra oportunidad.

Actividad 2: Círculo de palabra - narrando el pasado

Para esta actividad necesitarás:

- Comida típica para compartir.
- Un relator.
- Velas.
- Sillas o cojines.

Para algunas comunidades indígenas de Suramérica, la palabra es inagotable, es hilar el pensamiento y engranar los sentires frente a un tema de la cotidianidad. Es así que en estas comunidades el Taita, o como llamen a su autoridad espiritual, dispone de un lugar especial, acogedor y propio para realizar los círculos de palabra ancestral. Es un círculo pues nadie es más que nadie, nadie está delante o detrás del otro, sino que en la igualdad se valora lo que cada persona aporte, hombres, mujeres niños y ancianos de generación en generación.

En esta oportunidad te invitamos a disponer de un lugar, conseguir sillas o cojines para los invitados e invitadas, previamente les puedes decir que lleven alguna comida o bebida típica para compartir y mucha disposición para dejar fluir la experiencia. También puedes poner velas en el centro simbolizando la luz de Cristo que siempre nos guía e ilumina.

Aunque en esta oportunidad lo haremos para abordar la etapa de respuesta solidaria en crisis, puedes revivir esta hermosa práctica para cualquier otro tema que el equipo levadura quiera abordar.

Es importante que haya un relator que recoja lo que todos y todas narren, o si es posible podemos grabar el círculo.

30 Hacia una pastoral social transformadora. módulo 2: escuchen los clamores de mi pueblo.

El inicio espiritual es muy importante, así que puedes comenzar con una oración o si hay algún músico cantar algunas canciones. El compartir de los alimentos lo puedes realizar en medio de la actividad si lo ves pertinente y si no interrumpe los relatos, si es así es mejor que se haga al final.

El siguiente texto te puede servir como guía para desarrollar el círculo:

Sean todos bienvenidos y bienvenidas, esta experiencia hace parte de nuestro proceso de formación y va a introducirnos en las etapas de la transformación, específicamente en la de “respuesta solidaria en crisis”. Todos y todas los que estamos aquí hemos sido llamados para ser sal y luz del mundo, tenemos encendida en nuestro corazón una llama de amor y de esperanza que hace que creamos en un mundo distinto, más justo en el que se haga vida el evangelio y todos podamos vivir como hermanos.

Por esto, y para ser cada vez mejores actores de nuestra pastoral, es importante ir sobre nuestra experiencia, sentires, emociones y deseos. Este círculo de palabra significa que todo lo que digamos es importante y valioso y nos va a permitir el aprendizaje de nuevos conceptos y nuevas maneras de acompañar a nuestra comunidad en cualquier momento de crisis.

Por estas razones, hoy vamos a recordar y a traer al presente aquellas situaciones más difíciles de crisis que hayamos vivido a lo largo de nuestra vida, o en generaciones pasadas, crisis comunitarias que provocaron angustia y caos en nuestros territorios. Así mismo, a medida que vayamos narrando la situación, vamos a expresar también las emociones personales que sentimos en esos momentos o al narrar estas historias.

Cuando todos hayan narrado su situación de crisis comunitaria, al final trataremos de seleccionar una sola, aquella en la cual se hayan sorteado las dificultades y se haya dado una solución o una iniciativa para mermar los daños.

Es posible que en los relatos se despierten sentimientos de tristeza. Si es este el caso, entre todos trataremos de acoger a esas personas. El ambiente y el compartir de la comida ayudarán a dar un ambiente de amistad y apoyo grupal.

Cuando tengamos seleccionada la situación en crisis vamos a reflexionar acerca de las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes fueron los actores más afectados por esta situación?
- ¿Cuáles fueron las causas de la situación?
- ¿Cuáles fueron las consecuencias?
- ¿Qué actores contribuyeron a la mejora o solución? ¿Mediante qué acciones?
- ¿Cuáles fueron los aciertos de dichas acciones?
- ¿Cuáles fueron las lecciones aprendidas?

Podemos cerrar este círculo con una oración y con la promesa de cualificar nuestras acciones para tener mejores elementos en el caso de atender una crisis en nuestras comunidades. Para esto, los invitamos a continuar lo propuesto en este capítulo. Los frutos de esta actividad seguirán siendo abordados a lo largo del documento.

COMPRENSIÓN DE LA VIDA



Si estamos frente a una situación de crisis, por cualquiera de las razones que ya conocemos (ambiental, por la guerra, accidentes, etc.), es muy importante que para dar una respuesta solidaria tengas en cuenta los siguientes elementos, recuerda que en todo proceso social-comunitario, la participación y el sentir de las personas que habitan el territorio, en este caso que aquellas afectadas directamente por la crisis, es lo que nos va a asegurar una mayor efectividad en nuestras acciones pastorales:

Atención humanitaria³¹

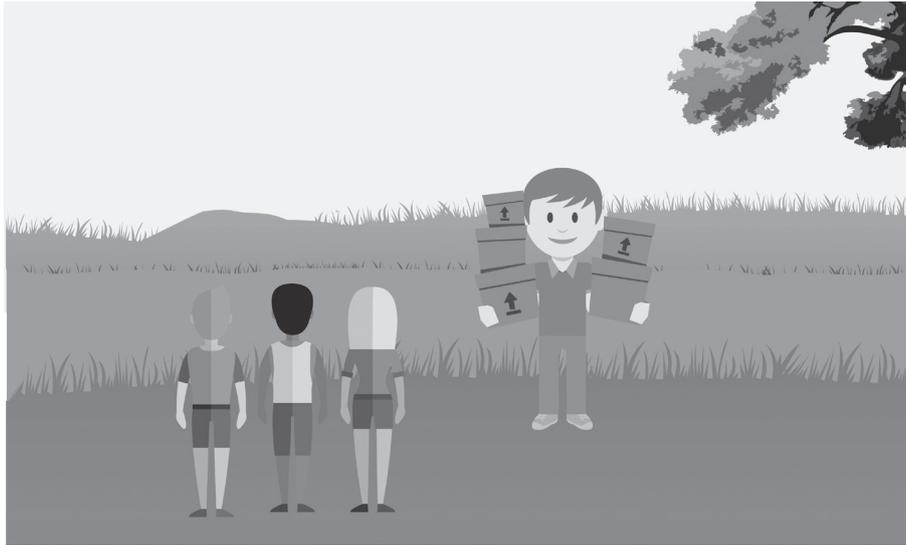
[L]a atención humanitaria es entendida como el conjunto de acciones que buscan responder a las necesidades surgidas por catástrofes naturales (inundaciones, deslaves o terremotos) o causadas por el hombre (conflicto armado) en los diferentes momentos (antes, durante y después) del evento. Busca ser integral e integradora, puesto que no se limita sólo a la protección y respuesta circunstancial de las necesidades básicas emergentes por la situación, sino que a la vez promueve y fortalece las capacidades de las personas y las comunidades como sujetos de derecho de manera que la atención humanitaria se convierte en la plataforma del desarrollo social y la contribución de la construcción de la paz al reducir la vulnerabilidad social.

La intervención humanitaria es parte del proceso de gestión de riesgos el cual se comprende como el proceso de políticas, estrategias y prácticas que tienen como finalidad la reducción del riesgo o minimización de sus efectos. El riesgo se refiere a la relación inversa entre las amenazas (eventos físicos dañinos probables que se clasifican de acuerdo a su origen, naturales, socio-naturales, o antropogénicos) y la vulnerabilidad o capacidad interna de los que pueden ser afectados (comunidades, personas, infraestructura entre otros), siendo la vulnerabilidad la falta de resiliencias o resistencia. La intervención a las emergencias desde la perspectiva social de la gestión del riesgo busca incorporar las etapas de preparación, prevención, mitigación, fortalecimiento de capacidades, resiliencias sociales cuya base está en reducción de la vulnerabilidad, planeación participativa estratégica y su vinculación con el desarrollo sostenible”.

La Atención Humanitaria supera entonces, con creces, la provisión de bienes y servicios. Implica aportar dinámicas para que se restablezcan la seguridad, la confianza, el afecto, la solidaridad, aspectos sin los cuales no es posible hablar de autonomía, agencia y empoderamiento. Estos aspectos hacen parte de un enfoque humanitario, que reconoce que la condición humana se basa en la dignidad; que supone un sujeto capaz de definir el tipo de vida que quiere vivir y de incidir para que ella se lleve a cabo³².

31 Esta información es tomada del documento de trabajo elaborado por la Mesa de emergencias. Secretariado Nacional de Pastoral Social Cáritas Colombiana, Bogotá, abril 2010.

32 Lancheros Perico, Dora Lucía, Bello, Martha Nubia. La atención humanitaria en el contexto humanitario. Corporación AVRE. 2005.



Atención psicosocial

Esta atención se constituye en la medida que se reconoce la dimensión psicológica y social de las personas, Castaño plantea que “el término psicosocial tiene dos componentes lingüísticos: por un lado, el prefijo “psico” se refiere al aspecto subjetivo de la persona y, por otro, la palabra “social” hace referencia a esa persona dentro de un mundo con el cual se relaciona y que le da sentido de pertenencia e identidad”³³. En este sentido, lo psicosocial nos lleva a comprender los comportamientos y actitudes de las personas en el nivel social y cultural en el cual se desenvuelven, de manera que el tema de las relaciones tiene cabida de manera profunda en esta reflexión. Es así que el acompañante y el acompañado construyen una relación o un vínculo que le ayudará a la persona afectada a resignificar lo ocurrido y a plantearse nuevas formas de acción en torno a la prevención y a la reconstrucción de lo perdido.

Es así que la acción desde una perspectiva psicosocial se orienta principalmente a:

- Reconstruir y resignificar las experiencias de sufrimiento, resistencia y sobrevivencia que las personas y comunidades han vivido.
- Comprender las interpretaciones que dan a los hechos, las maneras como dotan de sentido sus prácticas cotidianas, los acontecimientos individuales y colectivos, los hechos inesperados, etc.
- Apoyar la reconstrucción de los vínculos comunitarios y del tejido social a través de procesos de reconstrucción de la memoria individual-colectiva y el fortalecimiento de procesos de participación.
- Favorecer la potenciación de dispositivos propios con los que cuentan familias y comunidades para afrontar su situación.
- Reivindicar sus derechos fundamentales, sociales, económicos y culturales y su dignidad como seres humanos.

33 Castaño, Bertha Lucía. El trabajo psicosocial: Reflejo de posiciones éticas y políticas En: Violencia Política y Trabajo Psicosocial. Corporación AVRE. Bogotá 1998. p. 16.

- Fortalecer capacidades y procesos de organización-participación para que las comunidades conquisten las transformaciones culturales, ambientales, políticas, económicas y sociales que anhelan³⁴.

Acompañamiento jurídico

Consiste en asesorar a las personas afectadas por la crisis para conocer, comprender y hacer uso de las rutas de atención que el estado brinda en este tipo de situaciones. La exigibilidad de los derechos es clave en los procesos de respuesta ante la crisis.

Desde luego, como cristianos tenemos fundamentada nuestra misión de atender a las personas más necesitadas, o afectadas por los avatares de la vida, en los valores y enseñanzas que la iglesia nos ha dado a través de la historia. A continuación un abordaje de algunas de estas enseñanzas, en clave de dar una respuesta solidaria a las crisis comunitarias.



DISCERNIMIENTO DE LA VIDA

La compasión y la esperanza en la respuesta solidaria a la crisis

En la respuesta a la crisis es evidente la fuerza de un sentimiento de compasión, caridad y esperanza en el corazón de quienes asisten. Jesús nos dijo, “sean compasivos como su Padre del cielo es compasivo” (Lucas 6:36-38.). La palabra compasión deriva de los términos, en latín, *pati* y *cum*, que unidos significan “sufrir con”, es ponerse en los zapatos del otro, sentir su dolor, y entender que por ser todos hijos de Dios, el dolor del otro también me corresponde y me llega directamente al corazón. Ser compasivo es más que ser amable, es sentir verdaderamente en lo más profundo del corazón la agonía del otro y luego, movidos por el amor, acompañar, acoger, dar esperanza y consuelo.

La manifestación más visible de la compasión de Dios es su hijo Jesucristo. La parábola del buen Samaritano (Lucas 10:25-37) es uno de los llamados que Jesús hace a tener compasión por los más necesitados. Un hombre que está tirado al borde del camino, un desconocido, un forastero, llama la atención de los transeúntes:

[U]n sacerdote y un levita —conocedores de la ley, expertos en la gran cuestión sobre la salvación, y por profesión estaban en su servicio— se acercaron por el camino, pero pasaron de largo. No es que fueran necesariamente personas insensibles; tal vez tuvieron miedo e intentaban llegar en lo antes posible a la ciudad, quizá no eran muy diestros y no sabían que hacer para ayudar, teniendo en cuenta que al parecer no había mucho que hacer³⁵.

La manera como el samaritano le da lo mejor de sí a este hombre es signo de la bondad de un Dios que se encarna y al hacerse hombre se despoja de su condición de Dios para ayudar a su prójimo, movido por el amor y la compasión.

34 Características tomadas del enfoque psicosocial de la Estrategia de intervención, Secretariado Nacional de pastoral Social, Cáritas Colombiana.
35 Ratzinger, Joseph (2007). Jesús de Nazaret. Planeta, Bogotá, página 237.

Pero este sentimiento de compasión, el sentirse afectado por el dolor de los otros, debe ser un paso previo para la acción. La pastoral social hace visible constantes llamados al servicio, la compasión y el amor. Con las palabras de Jesús “vete y haz tú lo mismo”, es ve y haz lo que hizo el samaritano, siente compasión, pero levántalo, cúrale las heridas y acompáñalo.

La caridad asistencial no debe mirarse como un retroceso, hay situaciones que ameritan atenciones inmediatas y oportunas. No podemos perder de vista que hay personas en situaciones de exclusión y vulnerabilidad que no pueden salir por sí solas de ese círculo y requieren de los apoyos inmediatos para revertir esa situación. Por eso es muy importante que se actúe con esa claridad de que las y los empobrecidos son personas, con rostros definidos, sujetos de su propia historia, sujetos de derechos y deberes que aspiran y luchan por una justa distribución de los bienes en la tierra. Por eso la caridad asistencial no puede ser entendida como un actitud permisiva que compensa las situaciones de explotación y dominación que puedan subyacer o estar presentes en las diversas políticas de un estado, sino que desde ella se generan las rutas para generar una propuesta de desarrollo que permita el paso hacia una vida buena³⁶.

En este actuar no podemos perder la esperanza de que con Dios en el corazón las cosas puedan ser distintas y es inevitable una transformación desde la fe, una verdadera civilización del amor. En el Compendio de la Doctrina social de la iglesia nos habla de la esperanza como un compromiso del cristiano:

579 La esperanza cristiana confiere una fuerte determinación al compromiso en campo social, infundiendo confianza en la posibilidad de construir un mundo mejor, sabiendo bien que no puede existir un “paraíso perdurable aquí en la tierra”³⁷. Los cristianos, especialmente los fieles laicos, deben comportarse de tal modo que “la virtud del Evangelio brille en la vida diaria, familiar y social. Se manifiestan como hijos de la promesa en la medida en que, fuertes en la fe y en la esperanza, aprovechan el tiempo presente” (Efesios 5:16; Colosenses 4:5) y esperan con paciencia la gloria futura (Romanos 8:25).

De acuerdo a las reflexiones anteriores, estaremos frente a la crisis como actores de una pastoral orgánica, compasiva, esperanzadora y solidaria, aportando en la construcción de mejores condiciones para quienes más lo necesitan.



CELEBRACIÓN DE LA VIDA

En momentos de crisis necesitamos fortalecer la fe y sentir que no estamos solos y solas, sino que la mano de Dios, que es amor, nos acompaña y nos fortalece. Te invitamos a que en actitud de oración y ubicados en círculo, leamos cada una de las siguientes citas bíblicas que nos dan esperanza.

Cada persona puede leer una, al final, entre todos y en oración, la persona que quiera compartirá lo que sintió con la palabra de Dios.

36 SELACC. Documento sobre: Identidad, Misión y Espiritualidad de Caritas en América Latina y el Caribe. 17.

37 Juan XXIII, Carta Encíclica. Mater et magistra: AAS 53 (1961) 451.

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento (Salmos 23:4).

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida; y en la casa de Jehová moraré por largos días (Salmos 23:6).

Porque un momento durará su furor; más en su voluntad está la vida: Por la noche durará el lloro, pero a la mañana vendrá la alegría (Salmos 30:5).

Muchas son las aflicciones del justo; pero de todas ellas lo libraré el Eterno (Salmos 34:19).

Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro auxilio en las tribulaciones (Salmos 46:1).

Como el padre se compadece de sus hijos, se compadece el Eterno de los que le temen (Salmos 103:13).

Bienaventurados los que lloran; porque ellos serán consolados (Mateo 5:4).

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá (Mateo 7:7).

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar (Mateo 11:28).

Mas Jesús, mirándoles, les dijo: Con los hombres esto es imposible, pero con Dios todo es posible (Mateo 19:26).

La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo (Juan 14:27).

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo (Juan 16:33).

Perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no destruidos (2 Corintios 4:9).

TEMA 6: RECONSTRUCCIÓN DE TEJIDO SOCIAL



PROPÓSITOS

Fortalecer capacidades para que los agentes de pastoral y las comunidades que ellos acompañan, desarrollen acciones de reconstrucción de los vínculos, confianzas y prácticas socioculturales que fueron afectadas por la crisis o que son necesarias de fortalecer.



PUNTO DE PARTIDA.....

En el tema anterior, abordamos las particularidades de una posible crisis así como diversas maneras de poder reducir sus impactos a partir de nuestras acciones pastorales. En esta oportunidad, vamos a reconocer los efectos de la crisis y/o de comunidades con vínculos fragmentados que requieren de ejercicios de reconstrucción de la confianza, la unión por el bien común y la cohesión comunitaria.

Este ejercicio requiere que tengamos apertura para ver las situaciones de crisis como una oportunidad para el fortalecimiento comunitario y la vivencia del perdón y la reconciliación. Cambiar la lectura de la crisis en esta perspectiva, nos permitirá realizar acciones que permitan resignificar lo ocurrido y así construir un tejido social juntos con unas nuevas maneras de relacionarnos.

EVOCACIÓN DE LA VIDA



Actividad 1: Torres altas, firmes y hermosas

Para esta actividad necesitarás:

- Cajas de pajillas (pitillos o popotes).
- Cinta de enmascarar.
- Tapa ojos.
- Cuerdas pequeñas.

Inicialmente invitamos a los participantes a conformar 4 o 5 grupos. Dependiendo del número total, cada grupo tendrá algo particular y es que algunos de los participantes tendrán una “limitación”, algunos no podrán hablar, otros no podrán ver y otros tendrán las manos atadas.

Para esto, haremos uso del material mencionado al inicio de la actividad, con la cinta taparemos la boca, con las vendas los ojos y con las cuerdas pequeñas ataremos las manos. Es importante que cada grupo tenga una distribución de estas personas de manera equitativa. Una vez les expliques la metodología de la actividad, a cada uno de los grupos les distribuyes una buena cantidad de pajillas, y les das la siguiente instrucción:

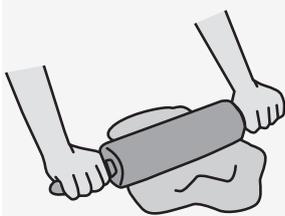
El grupo deberá construir con las pajillas una torre, la condición fundamental es que participen todos los integrantes del grupo, la torre más alta, firme y hermosa será la ganadora.

Puedes darles un tiempo de 20 minutos para esto. Al terminar, en plenaria vamos a hablar acerca de los sentires y aprendizajes que suscitó el ejercicio, las siguientes preguntas pueden orientar este espacio:

- ¿Qué fue lo más difícil del ejercicio?
- ¿Qué fue lo más sencillo?
- ¿Cómo fue la participación de todos al interior de los grupos?
- ¿Qué aprendizajes nos deja esta actividad?
- ¿Este ejercicio se asemeja a alguna experiencia que hayas tenido en tu labor pastoral con la comunidad? ¿En cuál? ¿Por qué se relaciona?

El anterior ejercicio te permitirá hacer una reflexión acerca de los niveles de participación que estamos impulsando en las comunidades, si estamos siendo incluyentes y si estamos asumiendo la diferencia como un potencial. Todos y todas tenemos capacidades y limitaciones, está en el reconocimiento de esto y en la participación de todos, el éxito que podamos tener en la construcción colectiva de un sueño.

COMPRESIÓN DE LA VIDA



Una vez las comunidades cuentan con capacidades y condiciones para reducir impactos y vulnerabilidades generados por la crisis, se propone una etapa que busque reconstruir ese tejido social: esos vínculos, pautas y prácticas socio-culturales que le permiten a los colectivos desarrollar la vida en sus territorios y que se vieron afectadas o que es necesario restablecer para lograr el desarrollo humano integral y solidario.

Las crisis y los factores asociados a ellas generalmente causan conflictos, divisiones, fracturas e impactos en la persona y en las relaciones que se construyen en los diferentes niveles. Estas crisis pueden generar graves fracturas en el universo simbólico y en el tejido social que le permite a los colectivos vivir en sociedad, en determinado territorio y con unas reglas de juego establecidas³⁸.

38 Tomado de Estrategia de intervención, Cáritas Colombiana.

[El tejido social] es el conjunto de redes personales, categoriales, estructurales, formales y funcionales, de iniciativas o asociativas y mixtas o ínter-sistémicas; que constituyen un activo para los individuos y la sociedad pues les permite ampliar sus opciones y oportunidades para mejorar su calidad de vida. La sociedad existe como tejido social de sus ciudadanos y ciudadanas; a mayor tejido social, más sociedad³⁹.

[El] tejido social es el campo de relaciones entre las diversas poblaciones que conforman las distintas espacio-temporalidades de lo real. Es un campo constituido por tres tipos de relaciones: del individuo consigo mismo; del individuo con sus congéneres; del individuo y el colectivo con el entorno humano y no humano que le rodea⁴⁰.

La fractura del tejido social puede afectar las confianzas entre los habitantes, genera distanciamientos y polarizaciones y hace más difícil la construcción colectiva, pero en otras la destrucción es total y se generan hechos que conllevan al destierro, y con este, a la pérdida de esos referentes y a la imposibilidad de reconstrucción de esas redes que permitían habitar el territorio.

En este sentido, se hace necesario fortalecer las capacidades de los agentes de pastoral para que aporten en la reconstrucción de los vínculos comunitarios que se vieron afectados por la crisis, componer las relaciones de confianza entre las personas y permitir que nuevamente las comunidades le apunten a nuevos sueños colectivos, la resignificación de la crisis y nuevas construcciones simbólicas del territorio.

Reconstruir las confianzas nuevamente requiere, como en el ejercicio de la torre alta, firme y hermosa, identificar las potencialidades de cada uno, sus limitaciones, deseos más profundos y su experiencia en la crisis, es decir, reconocer que no todos vivimos al crisis de la misma manera y que por el contrario, a partir de la experiencia y el saber propios tenemos mucho por aportar en esta nueva construcción de tejido social.

Las comunidades tienen en común, además de la crisis, todo el entramado cultural que hace tan rica la experiencia de vivir en colectivo: la comida, la música, las diversas manifestaciones artísticas, costumbres y formas de habitar el mundo. Esa identidad de herencia ancestral que nos une y nos hace común puede ser la mejor manera de reconstruir las relaciones de confianza. Por esta razón, encuentros comunitarios alrededor de la comida típica, bailes, círculos de narración oral, entre otras costumbres, pueden ser la mejor estrategia.

Es muy importante en esta reconstrucción entender que tenemos en común los impactos de la crisis, pero también el sueño por un territorio nuevo y más fortalecido.

Actividad 2: Alfareros de nuestra historia

Para esta actividad necesitarás:

- 3 vasijas de barro.
- Pinturas.
- Pegamento.
- Equipo de sonido.

39 Tomado de: <http://www.undp.un.hn/PDF/informes/2006/glosario.pdf>

40 Tomado del documento de trabajo de la mesa psicosocial. Abril de 2010.

- Un martillo.
- Canción “Pueblo blanco” de Joan Manuel Serrat.
- Canción “Como la cigarra” de María Elena Walsh, versión de Mercedes Sossa.

Esta actividad tiene como objetivo reconocer, en la construcción del tejido social, la memoria de quienes habitan el territorio. Su experiencia y su sentir frente a la crisis que sucedió y el papel de todos en esta reconstrucción.

El ejercicio puede ser fuerte para algunos, pues vamos a vivir el antes, el durante y el después de una situación de crisis.

Te invitamos a que dispongas el material del ejercicio en el centro del salón (vasijas y pinturas). Los participantes deben estar sentados en círculo, puedes pedirles que observen las vasijas y se imaginen al alfarero en el momento de su construcción, la manipulación del barro, la entrega y el sentimiento que depositó el artista en su creación.

Momento 1: Remembranza. Luego podemos dividirnos en grupos, es muy importante que las personas que estén en cada grupo hayan vivido una misma situación de crisis. Cada grupo deberá tener una vasija. Ya distribuidos en grupos, le haces entrega de las pinturas y les pides que plasmen en la vasija algunas características de la comunidad antes de la experiencia de crisis. Pueden plasmar actividades comunitarias que se realizaran o características físicas del territorio en ese momento histórico, estos elementos deberán ser recuerdos positivos que tenga el grupo. Esto implica que se dé un momento de dialogo al interior de cada grupo y entre todos hagamos una remembranza del ayer, seleccionando los hechos más significativos que queramos plasmar.

Momento 2: Plasmando nuestra historia. Al tener ya seleccionadas las experiencias y características que cada grupo quiere plasmar, se procederá a pintar las vasijas, a llenarlas de historia y de significado. Es crucial que el facilitador invite constantemente a hacer esta obra entre todos y con el corazón, ya que simboliza experiencias de vida desde lo personal y lo colectivo. Mientras vamos pintando, podemos ir hablando de la historia, que este ejercicio sea un dispositivo para permitir que circulen la palabra y la memoria.

Momento 3: La crisis y fragmentación. Al terminar sus obras, cada grupo se ubica en círculo y pone su vasija en el centro, los invitas a que se acuesten en el suelo apuntando todos con sus cabezas hacia el centro del círculo, es decir, hacia la vasija y que cierren los ojos, pídeles que pase lo que pase no abran los ojos. Mientras están concentrados, puedes poderles la canción “Pueblo blanco” de Joan Manuel Serrat⁴¹. Mientras están escuchando la canción, pasas por cada grupo y, de un solo golpe con el martillo, rompes la vasija. Se pueden generar muchas reacciones, es bueno darles libertad para que manifiesten los sentimientos que suscitó este acto violento.

Momento 4: Reconstruyendo la memoria. Posteriormente, le das a cada grupo el pegamento y les pides que con la misma entrega y corazón con que pintaron su historia, vayamos a reconstruirla, entre todos. Mientras reconstruimos, hablemos de lo que vamos experimentando con el ejercicio. Para este momento, puedes poner la canción “Como la cigarra”, interpretada por Mercedes Sosa u otra que prefieras que haga referencia al renacer de la esperanza aun cuando todo parezca estar perdido.

41 Esta canción habla del martirio de un pueblo abandonado, los sueños de los que pueden marchar y el desaliento de los que se quedan. Tal vez lo único que florece es la esperanza de partir hacia un futuro lejos de esas tierras enfermas de soledad y olvidadas.

Finalmente, en plenaria, hablaremos de todo el ejercicio. Las siguientes preguntas pueden orientar este momento:

- ¿Cómo fue la experiencia de plasmar la historia en la vasija? ¿Cómo fue la selección de estos hechos?
- ¿Cómo fue la experiencia de verla destruida? ¿Qué sentimientos e ideas generó este momento?
- ¿Cómo fue la experiencia de construirla nuevamente? ¿Qué podemos aprender de esto?
- De acuerdo al ejercicio, ¿Qué elementos son clave en la construcción del tejido social luego de una experiencia de crisis?



DISCERNIMIENTO DE LA VIDA

Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por las palabras de la mujer que atestiguaba “Me ha dicho todo lo que he hecho” (Lucas 4:39).

Una vez las comunidades cuentan con capacidades y condiciones para reducir los impactos y su condición de vulnerabilidad, todo ello generado por la crisis, aparece la reconstrucción del tejido social: esos vínculos, pautas y prácticas socio-culturales que le permiten a los colectivos desarrollar la vida en sus territorios y que se vieron afectadas o que es necesario restablecer para lograr el desarrollo: humano, integral y solidario.

Para lograr este cambio deseado en esta etapa es clave desarrollar procesos que fortalezcan capacidades y generen condiciones para que las personas se organicen y participen, reconstruyan su memoria compartida, descubran aquello que los une y restituyan o creen nuevas confianzas en aras de construir y consolidar vínculos de solidaridad y reconocimiento.

Se busca fortalecer las capacidades para que los agentes de pastoral, y las comunidades que ellos y ellas acompañan, sueñen y proyecten un futuro deseado, realicen procesos de análisis

de realidad que les permitan discernir signos de vida y muerte presentes en sus territorios y creen planes de vida colectivos que les permita desarrollar acciones e iniciativas acordes con el futuro deseado que se han propuesto.

La esperanza clave de lectura de la solidaridad

En la etapa anterior, referida a la crisis, se resaltaron los valores de la compasión y de la esperanza, como claves en el acompañamiento y la animación que realiza Pastoral Social. En esta etapa de recuperación del tejido social vemos cómo la esperanza y la compasión nos llevan necesariamente a la solidaridad.

La esperanza cristiana no es individualista. La salvación es una realidad comunitaria, presupone dejar de estar encerrados en el propio yo⁴². Precisamente por eso tiene que ver también

42 Cf. Carta Encíclica de Benedicto XVI, *Salvados por la Esperanza*, Numeral 14.

con la edificación del mundo⁴³. El concilio Vaticano II recordó este aspecto tan importante

de la esperanza: lejos de evadirnos de nuestras responsabilidades terrenas es un motivo más para comprometernos en la edificación de un mundo más justo.

Es necesaria la Caridad para que todo este progreso sirva realmente al crecimiento integral de toda la persona humana y de la sociedad. No se trata de condenar el progreso, pero sí de dejar claros sus límites. El progreso es un bien, es necesario un empeño constante por mejorar el mundo, pero este mundo del mañana no puede ser el contenido de la esperanza cristiana⁴⁴, no es la ciencia la que redime al hombre; el hombre es redimido por el amor. Esto es válido incluso en el plano humano: el amor da nuevo sentido a la existencia.

Esta esperanza no descuida a los demás, no es individualista, nos compromete a favor de los demás, porque estar en comunión con Jesucristo nos hace participar en su ser “todo para todos”, hace que este sea nuestro modo de ser y es en esta virtud que nace la solidaridad como valor universal.

Dinamismo Cristiano

Para responder a un nivel tan importante como es la reconstrucción del tejido social, tenemos que recurrir a rescatar esa categoría de aquello que se comparte y hace que el cristianismo sea una fuente de dinamismo y compromiso social. Es por ello que vamos a desglosar los tres niveles de implicación en la acción del compromiso cristiano adquirido por medio de tres dones desde el bautismo:

Don sacerdotal: en el rito bautismal uno de los momentos de más valor, sentido y significación, está marcado por la consagración crismal. En este momento es cuando el ministro verte sobre el neófito el santo crisma, consagrado en la misa crismal por el ordinario del lugar, y pronunciando la frase: “Para que, incorporados a su pueblo

y permaneciendo unidos a Cristo, Sacerdote, Profeta y Rey, viváis eternamente”⁴⁵. El don del sacerdocio en cada bautizado está directamente asociado al carácter que cada injertado en Cristo tiene para bendecir, para que en nombre de Dios porte una acción mediada por la abundancia del amor de Dios. El sacerdocio común es llevar y portar en nombre de Cristo la bendición del amor y la misericordia.

Don del profetismo: como la restauración de comunidades que son capaces de anunciar y denunciar las injusticias, las desigualdades, los síntomas que hacen que las comunidades pasen por momentos de decisión, desunión y desigualdad. El profetismo está ligado a la acción concreta de acompañar desde la palabra que alienta, vivifica e incorpora. Es la comunidad que se convierte en un soporte desde el anuncio del evangelio como palabra que salva y fortifica. La Buena Noticia para la cual el Señor Jesús ha sido ungido es la de anunciar a los pobres⁴⁶, oprimidos y marginados que el Reino de Dios, con Él ya no está cerca sino que está vigente, que está en cada uno de quienes quieran escucharlo y seguirlo, está para los enfermos que padecen alguna enfermedad del cuerpo o del alma, los lisiados, los cojos, los ciegos entre otros.

Don del reinado: la llamada de Dios al hombre, para que sea el protector del proyecto de la obra creadora, es aquí donde se concretiza la acción del bautismo en una respuesta que parte por el preservar, proteger y defender la vida como primer principio de un amor que, como don, se está llamado a conservar. El ser humano es el primer beneficiado de dicha obra, seguido por el cuidado de la naturaleza.

44 Cf. *Ibíd.* Numeral 30.

45 Propio del ritual de sacramentos, rito del bautismo, consagración bautismal: Dios todopoderoso, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que os liberó del pecado y os hizo renacer por medio del agua y del Espíritu Santo, os unge ahora con el crisma de la Salvación (*Seguidamente, en silencio, el sacerdote unge en la coronilla a cada uno con el santo crisma*). Para que, incorporados a su pueblo y permaneciendo unidos a Cristo, Sacerdote, Profeta y Rey, viváis eternamente.

46 Evangelio de San Lucas 4,16-30.

Para la Iglesia, trabajar por la recuperación del tejido social en un proceso de transformación, no consiste solamente en lograr parar las agresiones y afinar las voluntades mediante consensos; es un trabajo decidido por la transformación de relaciones hacia vínculos donde la dignidad personal constituye el fundamento de la igualdad de todos entre sí. De aquí deriva entonces la certeza de que la dignidad es fundamento de la solidaridad al punto que considera determinante en el diálogo y la comunión, la comprensión plena de que las personas “son”, antes y mucho más que lo que ellos “tienen”⁴⁷.

La solidaridad encuentra en la Caridad el alma y apoyo vital. Con la caridad hacia el prójimo, los fieles laicos viven y manifiestan su participación en la realeza de Jesucristo, esto es, en el poder del Hijo del hombre que “no ha venido a ser servido sino a servir” (Marcos 10:45). Ellos viven y manifiestan tal realeza del modo más simple, posible a todos y siempre, y a la vez del modo más engrandecedor, porque la caridad es el más alto don que el Espíritu ofrece para la edificación de la Iglesia (Cf. 1 Corintios 13:13) y para el bien de la humanidad. La caridad, en efecto, anima y sostiene una activa solidaridad, atenta a todas las necesidades del ser humano.

Cuando en la encíclica de Juan Pablo II *Sollicitudo Rei Socialis* se plantea una lectura teológica de los problemas modernos, establece que el auténtico desarrollo humano, acorde con la vida digna para todos y todas, encuentra su principal obstáculo en el afán de ganancia exclusiva, por una parte; y por otra, la sed de poder, con el propósito de imponer a los demás la propia voluntad. A cada una de estas actitudes podría añadirse, para caracterizarlas aún mejor, la expresión “a cualquier precio”. En otras palabras, nos hallamos ante la absolutización de actitudes humanas, con todas sus posibles consecuencias.

Elevar la solidaridad a una virtud para el mundo cristiano surge de la certeza de compartir con el otro, hombre, mujer, grupo, comunidad, la misma dignidad y, por tanto, la condición de ser hermanos y de esto se deriva la construcción de relaciones

fraternas, donde el vínculo está impreso, dotado de mutua amistad, de un respeto y cuidado por el otro, de una comprensión y amistad mutua, comunión sagrada que nos capacita para edificar el porvenir común de la humanidad⁴⁸.

Este sentirse decididamente responsable del otro también incluye a las generaciones futuras, por eso Aparecida ubica el pleno respeto por la naturaleza en este patrón de una verdadera ecología humana, abierta a lo trascendente que, optando por la vida, el respeto de la persona, familia, ambiente, la ciudad, sigue la indicación Paulina de recapitular todas las cosas en Cristo y de alabar con Él al Padre (cf. I Corintios 3:21-23). El Señor ha entregado el mundo para todos, para los de las generaciones presentes y futuras. El destino universal de los bienes exige la solidaridad con la generación presente y las futuras. Ya que los recursos son cada vez más limitados, su uso debe estar regulado según un principio de justicia distributiva respetando el desarrollo humano y sostenible⁴⁹.

El ejercicio de la solidaridad dentro de cada sociedad es válido sólo cuando sus miembros se reconocen unos a otros como personas. Los que cuentan más al disponer de una porción mayor de bienes y servicios comunes, han de sentirse responsables de los más débiles, dispuestos a compartir con ellos lo que poseen. Estos, por su parte, en la misma línea de solidaridad, no deben adoptar una actitud meramente pasiva o destructiva del tejido social y, aunque reivindicando sus legítimos derechos, han de realizar lo que les corresponde, por el bien de todos. Por su parte, los grupos intermedios no han de insistir egoístamente en sus intereses particulares, sino que deben respetar los intereses de los demás⁵⁰.

47 Cf. Juan Pablo II, Exhortación apostólica. *Christi fidelis Laicis*, Numeral 37.

48 Cf. Ibid. Numeral 37.

49 Conferencia Episcopal Latinoamericana de *Aparecida*, numeral 126.

50 Juan Pablo II, Carta Encíclica, *Sollicitudo Rei Socialis*, 37 (1988).

El magisterio latinoamericano, Puebla, Santo Domingo, y con mayor ahínco Aparecida, han reconocido siempre en los pueblos de la región una capacidad natural para la solidaridad; pero también han venido llamando la atención sobre cómo esta forma de ser se ha venido afectando por una serie de fenómenos alienantes, despersonalizantes, individualizantes, registrando en las lecturas ideologizadas de los fenómenos sociales el impacto de las violencias y la incursión creciente del crimen organizado y la inseguridad como mecanismo de control territorial a favor de intereses geoestratégicos de carácter legal e ilegal. Ellos han lastimado seriamente el tejido social haciendo más vulnerables a las comunidades frente a quienes ostentan poder y dominio, dejándolas a merced del terror, de formas modernas de opresión y esclavitud que claman por justicia de una acción más decidida de la Iglesia en la sociedad.

Las actuales realidades de injusticia interpelan a la iglesia para que se sienta casa y escuela de comunión, solidaridad y participación como valores sobre los que el ser humano y la sociedad pueden cimentar un verdadero desarrollo acorde a la plenitud de su dignidad; y clama por una presencia de presbíteros discípulos, misioneros y servidores de la vida que estén atentos a las necesidades de los más pobres, comprometidos en la defensa de los derechos de los más débiles y sean promotores de la cultura de la solidaridad⁵¹.

Así la acción pastoral de la Iglesia está comprometida en la construcción de confianza, reparación de relaciones rotas en las comunidades para potenciar sus capacidades de afrontamiento conjunto de sus propios problemas, reducir la polarización agudizada en nuestros pueblos por una mala concepción de la política al servicio de ideologías o intereses económicos; a sumar esfuerzos en lugar de dividir, haciendo una clara apuesta por el bien común en el cual deben caber los nuestros y aquellos que considero mis adversarios, bajo la lógica de que la verdadera transformación es posible “caminando con el otro” y no “en contra del otro”. Esto sólo es posible cuando soy capaz de reconocer en el otro su

dignidad, de sentirme vinculado a ella por nuestra condición de hermanos. Es entonces donde una actitud solidaria brota como la que nos presenta Jesús en el pasaje de la mujer samaritana; una actitud solidaria que capacita al ser humano para superar barreras culturales, económicas, ideológicas y morales, pues puede más el sentirse hermanos que el prejuicio de qué pecado hay en el otro y cuán grave es.

El caso de la Samaritana

La restauración del tejido social solo se logra en la medida en que se valore y llegue al otro como persona, al considerar al que está al lado parte del espacio vital y de la construcción de una historia compartida. Es así como, en esta etapa de la estrategia de intervención, la experiencia de Jesús entre los samaritanos nos será un punto claro de referencia e iluminación para ver las características de un Dios que se apasiona por restaurar la vida de aquellos que están siendo relegados, discriminados, aquellos que se encuentran por fuera de la esfera social de su tiempo. Hoy la pastoral social se convierte en éste que acoge las enseñanzas de Jesús y las transcribe en obras y acciones concretas de aquello que se puede discernir como el verdadero servicio por los otros.

Jesús, al llegar a una sociedad que estaba distante de la cultura de su entorno, se aproxima a una mujer, objeto de comentarios y de censura por parte de sus compañeros de camino, a lo cual Jesús objeta y responde con un interesante diálogo con aquella que va por agua al tradicional pozo (San Juan 4:7-26.), encontrándose con un receptor de sus palabras.

Al no dejarse persuadir de los prejuicios, Jesús, antes de entablar una relación o un encuentro, despeja y quita los juicios. En el encuentro con la Samaritana lo primero que hace Jesús es abordar a la mujer con preguntas concretas. Es Jesús quien toma la iniciativa, quien va al corazón de la Samaritana (San Juan 4:7). Y es allí donde se inicia un conocimiento de persona a persona, hasta el punto de encender la llama del

51 Conferencia Episcopal Latinoamericana de *Aparecida*, numeral 199.

amor que Jesús encendía en sus interlocutores, creando un espacio de transformación. La mujer no se quiere quedar con el mensaje, sino que sale corriendo a hacer la multiplicación del mismo: “me ha dicho todo lo que he hecho” (Juan 4:39b.), al verse ella persuadida por Jesús no le queda más que seguir el mensaje y prestarse para llevarlo a la vida, es de esta forma que otros escuchan a la mujer, se contagian y siguen a Jesús por el testimonio de ella: “muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por las palabras de la mujer que atestiguaba...” (Juan 4:39a).

Pero la acción transformadora del evangelio, como lo anuncia Pablo VI en su encíclica *Evangelii Nuntiandi*⁵², el cambio de mentalidad está justamente en la capacidad que el Maestro tiene de llegar a lo más profundo del corazón de la samaritana, de conocerla de llevarla a descubrir aquello que ella tenía en su interior⁵³. Es allí donde se restablece el tejido humano con una repercusión de carácter social. Más allá del contacto, lo que transforma es la forma en que se vencen las barreras de las diferencias a través del amor, como mensaje central de transformación del evangelio. Se comprueba que este mandamiento del *Amarás al prójimo como a ti mismo*⁵⁴, adquiere suma importancia para hombres y mujeres que dependen cada vez más los unos de los otros, en la carrera de un mundo globalizado que está en vía de la unidad en la diversidad⁵⁵.

CELEBRACIÓN DE LA VIDA



Se invitará al grupo a ubicarse en el lugar en donde quedaron las torres presentadas al inicio del taller. Se les repartirán velas a las y los participantes y en un ambiente de silencio y oración se les pedirá que cada uno de los participantes vaya encendiendo su vela y exprese qué elemento siente que le hace falta iluminar en su vida para convertirse en tejedor o tejedora de esperanza para las y los otros.

La acción de encender esta vela es para pedir la fuerza y la luz que vienen de Dios para poder encender la llama de la esperanza en los corazones de aquellos y aquellas que no ven la luz de la transformación en sus vidas.

Este acto de celebración se cerrará con un abrazo de paz y el intercambio de velas entre las y los participantes como signo de unión fraterna.

Para ambientar este espacio de celebración se propone la siguiente canción, de la Hermana Glenda:

52 Cf. Concilio Vaticano II, Const. past. *Gaudium et spes*, 18c.

53 Evangelio de San Juan 4:16-18.

54 Evangelio de San Lucas 10, 27.

55 Constitución dogmática *Gaudium et Spes*. 24b.

Tú mi alfarero – Hermana Glenda
(arpegiado)

LAm

Gira que gira rueda que rueda

REm

siento tus manos sobre mi greda

MI LAm

me asombra el pensar que tú le quieras

SOL LAm

tu cacharro acaba de caerse

MI LAm LA7

acaba de quebrarse, acaba de encontrarte.

REm LAm

Tú mi alfarero, tú mi alfarero

MI7 LAm (LA7)

toma mi barro y vuelve a empezar de nuevo (bis)

Gira que gira, rueda que rueda
siento tus manos sobre mi greda
me asombra el pensar que tú le quieras
acaso no puedes hacerme de nuevo
acaso no puedes formarme
tu cacharro acaba de caerse
acaba de quebrarse, acaba de encontrarte.

RLAm Lam(transportado)-SOLm-FAm

Tú mi alfarero, tú mi alfarero

MI7 LAm-LA7

toma mi barro y vuelve a empezar de nuevo

REm LAm-SOLm-FAm

Tú mi alfarero, tú mi alfarero

MI7 LAm-LA7

toma mi barro y vuelve a empezar de nuevo

REm LAm MI7 LAm-LA7

de nuevo, de nuevo, tú mi alfarero

REm LAm MI7 LAm-LAm-REm-LAm-MI7-LAm

de nuevo, de nuevo, tú mi alfarero.

Video de la canción en Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=1gikANTy1bo>

TEMA 7: PROYECCIÓN Y ESTABILIZACIÓN DE CARA A LAS DIVERSAS DIMENSIONES DEL DESARROLLO INTEGRAL Y SOLIDARIO



PROPÓSITOS

Fortalecer las capacidades de las comunidades en el ejercicio de la ciudadanía con el fin de que las personas sean protagonistas de su propio desarrollo.



PUNTO DE PARTIDA

En la fase anterior, abordamos la capacidad que tenemos de transformar las relaciones que pudieron ser fragmentadas en una situación de crisis por unas nuevas, basadas en la confianza y en la construcción de vínculos comunitarios que permiten la resignificación de las experiencias.

En esta oportunidad, y con unas relaciones comunitarias basadas en la organización y la planeación desde un “nosotros”, buscamos desde esta etapa⁵⁶ crear condiciones y fortalecer capacidades para que las personas ejerzan su ciudadanía a través de procesos de participación democrática, construcción de lo público, potenciación de su vocación productiva desde una perspectiva económica de equidad y justicia, realicen acciones de cuidado de la creación, así como formas más sostenibles de relacionarse con sus territorios, potencien prácticas culturales a favor de la vida, la comunión, la solidaridad y la inclusión, entre otras.

Solo mediante esta fase podremos lograr que las comunidades sean fortalecidas en pro de la vivencia plena de sus derechos y la construcción de una cultura más justa y equitativa. Como sabemos, esta es una potencialidad de la base, es decir de las comunidades, que como la parábola de la levadura pueden lograr fermentar toda la masa, es decir, transformar lo inimaginable.

56 Tomado de: Estrategia de intervención del secretariado nacional de pastoral social Cáritas Colombiana.

EVOCACIÓN DE LA VIDA



Actividad 1: La casa de doña Magola

Para esta actividad necesitarás:

- Papelitos de colores con nombres de escenarios.
- Carteles.
- Marcadores de colores.

La siguiente actividad es de juego de roles, lo que implica que los participantes estén preparados para jugar, descentrarse y poder ver la realidad con unos ojos distintos a los propios.

Inicialmente vamos a dividir el grupo en 6 subgrupos y a cada uno le asignaremos un escenario comunitario, de manera que cada grupo caracterizará los personajes o roles que hay en su escenario:

Los escenarios son:

- Gobierno (alcalde, ministros, etc.).
- Niños y jóvenes.
- Escuela (maestros).
- Comerciantes.
- Salud (médicos, enfermeros).
- Iglesias.

Una vez cada grupo tenga su asignación se reúne y conversa acerca de las características que tiene este escenario en su comunidad y los actores que lo componen, de manera que hayan claridades a la hora de representarlo y que además tengan intereses y necesidades comunes.

Con el fin de que el ejercicio sea más rico y contemple también los posibles obstáculos que se pueden presentar, te invitamos a que llames a un participante de cada uno de los grupos y, en secreto, le digas que su papel será el de impedir que se llegue a un acuerdo pues siempre tratará de lanzar la responsabilidad a los otros, por ejemplo un profesor que frente al problema dice: “eso no me corresponde a mi sino al alcalde”. Así cada grupo tendrá uno o dos personajes que asuman esta actitud.

Posteriormente, se juntan todos los grupos y vas a proponer una situación de crisis comunitaria que deberán solucionar entre todos, desde las características particulares de cada uno de los grupos.

La situación de crisis que los grupos van a discutir es la siguiente:

Debido a un alud de tierra, la casa de doña Magola, la costurera del pueblo se ha derrumbado, afortunadamente ella se encuentra bien junto con sus hijos de 8 y 10 años de edad, pero tienen heridas superficiales que deben ser atendidas. Las máquinas que usaba para trabajar quedaron destrozadas y sus mascotas están atrapadas en la casa, por lo que requieren de un rescate

El alcalde convoca a una reunión con los actores más representativos del pueblo, pues hay que ver de qué manera ayudar a doña Magola.

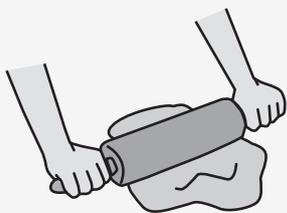
Como facilitador de la actividad es importante que orientes la discusión hacia la construcción de acuerdos para que entre todos logremos ayudar a doña Magola, sus hijos y sus mascotas. Podemos orientar este espacio con las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las afectaciones que sufrió doña Magola con este desastre natural? Numerémoslas.
- ¿De qué manera podemos solucionar cada una de estas afectaciones?
- Si doña Magola perdió todo lo que tenía, ¿cómo podemos asegurar que tenga una mejor calidad de vida?
- ¿A quién o a quienes corresponde esta tarea de ayudar a doña Magola?

Puedes registrar el plan de acción que vaya surgiendo en los carteles con el fin de visibilizar lo que vayan construyendo.

Al final, evaluemos el ejercicio mediante las preguntas:

- ¿El diálogo que se realizó pudo potenciar la inclusión, la comunión y la solidaridad entre los distintos actores comunitarios que participaron? ¿Sí o no y por qué?
- ¿Las soluciones planteadas brindan sostenibilidad en la economía de doña Magola?
- ¿Estas acciones tienen que ver con el ejercicio de la ciudadanía y la participación? ¿De qué forma?
- En conclusión, recordando el tema 5 de este módulo e inspirados en el caso de doña Magola, ¿A quién corresponde el desarrollo humano, integral y solidario (DHIS) de una comunidad?



COMPRENSIÓN DE LA VIDA

[Q]ue nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos, en una sociedad que se quiera más a sí misma. Que aproveche al máximo nuestra creatividad inagotable y conciba una ética tal vez una estética para nuestro afán desaforado y legítimo de superación personal (...) Que canalice hacia la vida la inmensa energía creadora, que durante siglos hemos despilfarrado en la depredación y la violencia, y nos abra al fin la segunda oportunidad sobre la tierra.

Gabriel García Márquez

La construcción de lo público requiere que pensemos en el ciudadano como una persona capaz, en cooperación con otros, de crear o transformar el orden social para poder satisfacer los sueños individuales y colectivos en el marco de la dignidad humana.

Hablar de ejercer la ciudadanía y de un “nosotros” en la proyección y la estabilización de la comunidad requiere que en esa construcción de lo público podamos despertar y/o reconocer la identidad colectiva que circula en la construcción de una noción de territorio. Entendiendo el territorio como aquel cargado de significados gracias a la experiencia humana que lo nutre y a las relaciones que se van tejiendo en el día a día.

Creación de condiciones para la participación.

En la vida cotidiana, somos participativos frente a temas que nos afecten de manera directa o nos involucran emocionalmente, en decisiones de la casa por ejemplo, en el trabajo, en una relación sentimental, etc. En las dinámicas comunitarias sucede lo mismo, encontramos personas que se “enganchan” emocionalmente con el territorio, se sienten tocados e involucrados en las posibles problemáticas que se presentan y hacen visible su voz y su lugar.

Se hace necesario despertar el sentido que tiene construir y reconstruir el territorio y las relaciones, para así hablar de ciudadanía y participación. En la medida en que las personas sientan que el bien común y la vivencia plena de los derechos humanos se conectan con su experiencia vital, será común para todos y todas participar en las decisiones y en la construcción del tejido social.

Amar el territorio, cargarlo de significado y valorar su construcción a partir de la experiencia, requiere que haya en algunos casos ejercicios de sensibilización frente a la importancia por la construcción de lo público desde el corazón.

Como condición para la participación se hace necesario generar conciencia acerca del sentido de pertenencia con el territorio, las raíces y prácticas ancestrales que a lo largo de nuestra vida han determinado lo que somos, las maneras como nos relacionamos con otros y las bases a la hora de construir un futuro soñado.

En este sentido, recuperar prácticas como los juegos tradicionales, la música, las danzas y demás manifestaciones de la cultura permite despertar el deseo profundo por mantener y/o reconstruir el entramado cultural con la justicia la convivencia y la equidad como elementos transversales.

La siguiente actividad puede ser una buena alternativa para generar este tipo de conciencia en las comunidades:

Actividad 2: Mercado de recuerdos

Para esta actividad necesitarás:

- Implementos variados de la cultura.

En esta oportunidad, vamos a abrir la puerta a la memoria colectiva, el objetivo es reconocer la identidad que nos caracteriza y que nos une en la hermandad que se constituye por haber nacido en la misma tierra.

Esta actividad requiere del esfuerzo previo por conseguir algunos elementos que sean muy característicos de varias culturas, como jarras, vasijas, elementos electrónicos, decorativos, artesanales, prendas de vestir, atuendos artísticos, instrumentos musicales, entre otros.

Luego de que tengas todos estos elementos los pones en mesas exhibidos como en un mercado e invitas a los participantes a que los observen con detenimiento y en silencio. Posteriormente deberán tomar en sus manos solo uno, el que más les llame la atención o con el que se sientan más cómodos.

Cada uno tendrá entonces su elemento, probablemente varias personas elijan el mismo, esto no es problema sino por el contrario nos evidenciará las múltiples cosas que tenemos en común sin haberlo sabido.

Ahora será la experiencia la que se tome la palabra, las siguientes preguntas pueden orientar el diálogo:

- ¿Qué sensaciones y recuerdos te suscitó ver estos objetos?
- ¿Por qué razón elegiste ese objeto entre todos?
- Luego de escuchar a los demás, ¿Qué cosas tenemos en común que fueron evidenciadas en este espacio?
- ¿Qué es lo que más nos gusta de nuestra cultura?
- ¿Qué significado tiene para ti el territorio que habitas y las personas con las que lo habitas?

Existen numerosas teorías que hablan de lo que es y no es la participación auténtica en el contexto de las ciencias sociales, los tipos de participación y la importancia de ejercerla, apuntando al pleno desarrollo de la ciudadanía. No obstante, aquí queremos invitarte a hacer de esta participación una experiencia vital, generar condiciones apropiadas para esto, requiere renacer el amor por el territorio, por la cultura en la que nos hemos desarrollado como personas y, por lo tanto, el interés por el bien común.

En tanto todas las personas sintamos propio el territorio, entendamos la tierra como madre y, por consiguiente, nuestros vecinos como hermanos, podremos ejercer una ciudadanía que nazca del corazón.

Juntos soñamos y juntos construimos desde lo público

De acuerdo a la reflexión anterior, se hace necesario entonces, con el corazón dispuesto y un claro sentido de pertenencia con nuestro territorio, la premisa de impulsar la construcción de tejido social desde lo público. Pero ¿qué significa esto?

Lo público ha sido objeto de una gran pluralidad de significados, fruto de una larga historia de reflexión. Uno de los más usados se refiere al dualismo entre lo público y lo privado, dualismo que ha sido fuertemente criticado desde corrientes de pensamiento como el liberalismo, el feminismo y el comunitarismo, entre otros, que señalan una redefinición permanente de sus fronteras (Bobbio, Fraser citados en Múnica, 2001).

Hablar de “lo público” puede significar por una parte una asociación con el escenario de “lo colectivo”, lo divulgado, publicitado y conocido, el lugar de la democracia, expresión de una etérea voluntad popular; o bien, el ámbito de los servicios que presta el Estado (el servicio público), el derecho que lo defiende (derecho público) o incluso el ámbito en que nos relacionamos como desconocidos en el espacio público de las grandes ciudades o en el mercado. Adjetivado, lo público expresa, englobando los usos anteriores, una “multiplicidad de registros de experiencia y de actividad que se han configurado desde varios siglos” (Cefai y Pasquier 2003:14). La opinión, el sector, el espacio, incluyendo los servicios, la política, las personas, la escuela, el funcionario, la autoridad o los bienes “públicos”, casi todo puede ser adjetivado⁵⁷.

57 Carlos Miñana, Catalina Toro, Ana María Mahecha (Antropóloga y Magíster en Desarrollo y Medio Ambiente, U. Nacional de Colombia. Investigadores del Programa RED - UN . Documento interno de trabajo del Instituto de Investigación y Debate sobre la gobernanza, gobernabilidad y gobernanza, breves referencias para distinguir los conceptos, programa latino-americano , mayo de 2007. La construcción de lo público en la escuela: una mirada desde dos experiencias de educación ambiental en el Caribe colombiano.

De acuerdo a lo anterior, la esencia de lo público no es más que el sujeto en acción colectiva, es la acción lo que determina el tinte de lo público, Desde esta perspectiva, es la acción colectiva la que le da estatuto al sujeto “en público”; acción que puede ser leída en sus contextos locales⁵⁸.

Quien construye lo público es el ciudadano, pues hace parte de organizaciones e instituciones que configuran lo que se conoce como el tejido social y que solo puede ser posible gracias a la riqueza del encuentro con los otros y al derrotero por el bien común. No obstante, a lo largo de los años y en las distintas culturas, se ha desvirtuado el sentido de lo público, poniéndolo bajo responsabilidad del Estado, cuando es a la ciudadanía a quien sobre todo corresponde la constitución y exigencia de lo público en clave de derechos humanos. Con esto estaremos posicionando la gobernanza del pueblo; la gobernanza se refiere a un conjunto de procesos, regulaciones e interacciones, con la finalidad de que hagan posible un “desarrollo [...] duradero” y un “sano equilibrio” entre los actores que conforman una sociedad⁵⁹.

Por esta razón, se hace esencial que poco a poco transformemos imaginarios de lo que significa esta construcción, apropiándonos del destino de nuestras comunidades exigiendo la constitución de espacios públicos favorables impulsados desde la base.

Actividad 3: trabajo autónomo

Te invitamos a que regreses en este módulo y abordes con detenimiento el tema 2: El desarrollo humano, integral y solidario. Como recordarás, nuestras apuestas desde una pastoral viva buscan lograr plenamente las dimensiones del desarrollo con el fundamento en la centralidad de la persona humana.

De acuerdo a las reflexiones que se abordaron en este tema y en el tema actual, te invitamos a dejar volar la creatividad y hacer visible tu capacidad para proponer procesos comunitarios asertivos en lógica de desarrollo. Puedes trabajar el siguiente cuadro y posteriormente socializarlo con tu comunidad, así entre todos podrán nutrirlo y lo más importante, llevarlo a cabo.

Dimensiones del desarrollo	Estado actual en mi comunidad	Acciones de fortalecimiento	Actores clave para alianza	Proyección
Dimensión cultural	Está fragmentada, no hay cabida para el rescate de prácticas culturales ancestrales como la comida, la danza, la música	Festivales de cuento, ollas comunitarias, galería de la memoria con fotografías de la historia del pueblo, concurso de danza tradicional..	Alcaldía departamental, fundaciones con enfoque artístico, consejos de participación ciudadana	Creación de un consejo de animación cultural en el que participen artistas, artesanos, y demás actores de la comunidad interesados
Dimensión social				
Dimensión económica				
Dimensión política				
Dimensión ecológica				

58 Ibíd.

59 Documento interno de trabajo del Instituto de Investigación y Debate sobre la gobernanza, gobernabilidad y gobernanza, breves referencias para distinguir los conceptos, programa latino-americano, mayo de 2007.

DISCERNIMIENTO DE LA VIDA



Entendemos que una pastoral viva es aquella que hace de su actuar coherente con las dinámicas sociales y políticas del tiempo actual. Eso implica que tengamos conciencia clara frente a la responsabilidad de ejercer una participación ciudadana que apunte a la vivencia de la justicia y la solidaridad. Los siguientes apartados son tomados de la estrategia de intervención del Secretariado Nacional de Pastoral social Cáritas Colombiana.

En el Magisterio social de la Iglesia, la paz es fruto de la justicia y el desarrollo es sostenible cuando se funda en la justicia social, estableciendo como pilares: la solidaridad y la participación. Así como la justicia y la paz son inseparables, la solidaridad y la participación también lo son, en el sentido que la solidaridad es la actitud (para el mundo cristiano tiene valor de 'virtud') de reconocimiento mutuo como hermanos donde cada uno funge como responsable del otro, del cuidado del otro en el hoy y los otros en las futuras generaciones; la participación complementa esta actitud, haciendo al ser humano sujeto de su propio desarrollo, corresponsable de su presente y futuro y del de sus hermanos; por lo tanto, la participación también es para el cristiano una virtud que garantiza la comunión; la funcionalidad comunitaria que se cohesiona por la vivencia de la caridad y por ello pone a Cristo, el máximo amor, por cabeza; es decir, una comunidad encuentra la funcionalidad perfecta, equilibrada, armónica de todos sus miembros, cuando su caudal cohesionador radica en el Amor.

Dios Padre, por Cristo y en su Espíritu, ofrece a los seres humanos la participación en su vida divina. Los que acogen esta invitación por la fe y

el bautismo constituyen la Iglesia de Cristo. Por su "sí" al don de Dios los seres humanos entran a participar en el dinamismo de circulación del amor trinitario.

La comunión con Dios implica, a su vez, una nueva relación entre los seres humanos en Dios. El Espíritu Santo habita en ellos, los posee como Cuerpo de Cristo y actúa en ellos la condición filial. Se constituye de este modo un espacio donde la humanidad vive conscientemente a Dios como posesión común, como sentido último, como destino de la vida: es la Iglesia, pueblo santo y llamado a la santidad.

El Concilio Vaticano II introduce el concepto de "espiritualidad de comunión" para referirnos que la Iglesia en sus formas y estructuras debe ser fiel testimonio de esta espiritualidad, tomada del modelo trinitario y por su testimonio en la sociedad, promover la armonía a través de la justa consideración de las capacidades, potencialidades, la inclusión total de todos y cada uno de sus miembros en el servicio, la toma de decisiones y la corresponsabilidad en la construcción de su desarrollo.

En el Concilio Vaticano II la Iglesia se redescubre como Misterio de Comunión. Comunión con Dios y comunión entre los seres humanos en Dios, integrando en esta comunión a toda la creación.

Entre los elementos que, según el Concilio, caracterizan al pueblo de Dios se resaltan los tres más importantes para nuestro propósito:

- La necesidad de una renovación permanente, la definición de las partes en función del todo, y la responsabilidad de todos en la transformación de su realidad y la construcción del bien común.

Esto nos plantea una comprensión más amplia de la participación como categoría sociológica, más allá de comprenderla como “tomar parte activa y responsable en el procesos de toma de decisiones que tienden al bien personal y comunitario, la participación para el cristiano se funda en que somos parte de un solo cuerpo que es la iglesia y del cual Cristo es la cabeza.

El pensamiento de Dios no es que sus hijos permanezcan solos, “Sobre esta roca (Cristo, el Hijo del Dios viviente) edificaré mi iglesia” (Mateo 16:18). “De la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros” (Romanos 12:4-5).

La metáfora del cuerpo aporta a la reflexión de la premisa “unidos en la diversidad”, una riqueza inmensa, en el sentido en que la Iglesia, al igual que el cuerpo, está compuesta por muchos miembros, cada uno es y tiene una función importante y destacada. Cada miembro se convierte en una parte indispensable y fundamental, porque cada uno está dotado de unas capacidades que lo hacen original y necesario en su acción. El modelo eclesial paulino, dibujado y descrito en la primera carta a los Corintios, es una invitación a vivir a plenitud la riqueza y bendición de los dones y los carismas, el Espíritu es uno y él los distribuye en particular según su voluntad (cf. 1 Corintios, 12, 11).

En el cuerpo presentada por San Pablo cada miembro es particular, importante y valioso. Cada uno cumple una función y al articularse con los otros miembros dan lugar a un todo que cumple una acción mayor y que no puede reducirse. Este texto ilumina esta etapa porque nos invita a

articularnos como miembros de un solo cuerpo en el que Cristo es la cabeza al interior de la iglesia, pero también nos invita a articularnos y trabajar con otros actores, instituciones, organizaciones para responder a las necesidades, promover los derechos y promover las acciones encaminadas a la promoción humana.

Actividad 4: Muchos miembros, un solo cuerpo

Para esta actividad necesitarás:

- Un rompecabezas grande, lo suficiente como para dividir las fichas en 4 grupos.

Esta actividad tiene por objetivo reconocer que el papel de cada uno es fundamental en la construcción colectiva de un sueño común. Vas a conseguir un rompecabezas con una imagen que tenga una imagen muy dicente, que permita con solo verla dar un paso a la reflexión, que comunique algo valioso y que nos aporte al tema (como por ejemplo la imagen de una comunidad trabajando juntos, sonrisas de niños y jóvenes, en fin).

Una vez lo tengas, desármalo y asegúrate de que las fichas estén muy desordenadas. Luego, vas a dividir el total de las fichas en 4 grupos, y cada grupo de fichas lo guardarás en una bolsa de papel.

Como primer paso, y para entrar en la temática, puedes invitar al grupo a hacer un círculo y a escuchar atentamente la lectura de 1 Corintios 12:12-27. Puedes permitir unos minutos para que las personas que deseen compartan sus sentires y reflexiones alrededor de la lectura. Luego divides el grupo en 4 subgrupos y los invitas a que entre todos armen el rompecabezas que hay al interior de la bolsa de papel. En un primer momento, los grupos no se darán cuenta de que todos tienen las fichas de un mismo rompecabezas, pero sí que su rompecabezas está incompleto así que seguramente van a reclamar por esta razón.

Con el tiempo, pueden darse cuenta de que las fichas que les faltan están en los otros grupos, la regla que habrá será que solo un miembro de

cada grupo podrá negociar en el intercambio de las fichas.

Cada grupo tendrá los pedacitos para armar su rompecabezas y será en ese momento que se den cuenta que en realidad es solo uno y que es necesario unir las partes para el todo.

Finalmente unen las partes y arman entre todos el gran rompecabezas.

Al finalizar puedes hacer las siguientes preguntas para la reflexión:

- ¿Qué reflexiones nos deja el ejercicio?
- ¿Qué hubiera sucedido si no hubiéramos notado que era necesario unir las partes?
- ¿Cómo podemos relacionar este ejercicio con nuestras acciones pastorales?



CELEBRACIÓN DE LA VIDA

Para este momento de reflexión, será necesario contar con la canción “Yo vengo a ofrecer mi corazón” de Fito Páez, en versión de la cantante Argentina Mercedes Sosa. Puedes dar a cada participante un corazón de papel y los invitas a que cada uno plasme en él lo que ofrece de sí mismo a la comunidad (por ejemplo su alegría, creatividad, sus talentos, etc.).

De igual manera, vas a dibujar un gran corazón en el centro del salón, una vez cada persona tenga ya listo el suyo, dejas sonar la canción de Mercedes Sosa y los invitas a que en una actitud de ofrenda armen con sus corazones el gran corazón que unirá el de todos.

Es muy importante que los invites a escuchar con atención la letra de la canción:

Yo vengo a ofrecer mi corazón

¿Quién dijo que todo está perdido?
yo vengo a ofrecer mi corazón.
tanta sangre que se llevó el río,
yo vengo a ofrecer mi corazón.

No será tan fácil, ya sé qué pasa,
no será tan simple como pensaba,
como abrir el pecho y sacar el alma,
una cuchillada del amor.

Luna de los pobres siempre abierta,
yo vengo a ofrecer mi corazón.
como un documento inalterable
yo vengo a ofrecer mi corazón.

Y uniré las puntas de un mismo lazo,
y me iré tranquila, me iré despacio,

y te daré todo, y me darás algo,
algo que me alivie un poco más.

Cuando no haya nadie cerca o lejos,
yo vengo a ofrecer mi corazón.
cuando los satélites no alcancen,
yo vengo a ofrecer mi corazón.
Y hablo de países y de esperanzas,

hablo por la vida, hablo por la nada,
hablo de cambiar ésta nuestra casa,
de cambiarla por cambiar, nomás.

¿quién dijo que todo está perdido?
yo vengo a ofrecer mi corazón.

Puede verse el video en: <https://www.youtube.com/watch?v=q1laUmcQg38>

Para finalizar, la siguiente lectura:

La primera comunidad (Hechos 2:42-47)

42 Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones. 43 Toda la gente sentía un santo temor, ya que los prodigios y señales milagrosas se multiplicaban por medio de los apóstoles. 44 Todos los que habían creído vivían unidos;

compartían todo cuanto tenían, 45 vendían sus bienes y propiedades y repartían después el dinero entre todos según la necesidad de cada uno. 46 Todos los días se reunían en el Templo con entusiasmo, partían el pan en sus casas y compartían sus comidas con alegría y con gran sencillez de corazón. 47 Alababan a Dios y se ganaban la simpatía de todo el pueblo; y el Señor agregaba cada día a la comunidad a los que quería salvar.

TEMA 8: FUTURO DESEADO



PROPÓSITOS

Reconstruir los sueños individuales y colectivos, como derroteros de nuestro futuro deseado para la comunidad.



PUNTO DE PARTIDA...

Esta es una etapa maravillosa, aquí renace la esperanza y la capacidad de soñar, despierta el sentido de pertenencia y se vislumbra el camino que recorreremos para llegar a ese futuro deseado de nuestras comunidades. En esta etapa, se reconstruyen los sueños individuales y colectivos, que están en armonía con el proyecto de Dios para la humanidad.

Te invitamos a compartir con alegría y entusiasmo este último apartado, con el cual desde nuestras acciones pastorales no solo acompañaremos los anhelos de las comunidades, sino que tendremos la fortuna de poder soñar con ellos.

EVOCACIÓN DE LA VIDA



Actividad 1: Radiografía de nuestros sueños comunitarios

Para esta actividad necesitarás:

- Diario de viaje.
- Bolígrafo.

Este ejercicio iniciará en un lugar distinto al usual, pues podrás invitar a tus compañeros al parque del barrio, la plaza central, o cualquier otro lugar público y/o emblemático para la comunidad. Allí les dirás que es muy importante no perder la capacidad de soñar y que en esta oportunidad, vamos a contagiarnos de los sueños de los otros, de niños, niñas, ancianos, jóvenes, mujeres y hombres que habiten el territorio.

Para poder lograr una transformación social, en los niveles que ya conocemos, es necesario hacer visible la voz de quienes construyen día a día la historia de nuestras comunidades. Para esto, vamos a jugar a ser periodistas o reporteros e iremos por las calles hablando con estas personas. Podemos registrar estas intervenciones en nuestro diario de viaje, las siguientes preguntas pueden orientar la entrevista:

Cómo sueñas tu comunidad en el futuro en cuanto a:

- ¿Las relaciones entre los distintos actores?
- ¿El cumplimiento de los derechos fundamentales?
- ¿El gobierno y la participación de la ciudadanía?
- ¿La paz duradera?

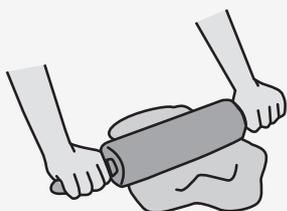
Una vez hayamos hecho el recorrido y hablado con las distintas personas (seguramente será un ejercicio que nos lleve un día entero), nos encontraremos para compartir los hallazgos que tuvimos.

Antes de compartirlo en plenario, puedes invitar a los participantes para que realicen una lectura de las entrevistas que realizaron y traten de señalar los elementos que llamaron más su atención y que son importantes de compartir.

Es importante que haya un relator que recoja las reflexiones del auditorio. Podemos registrar los sueños que fueron más recurrentes en el siguiente cuadro por categorías:

Relaciones entre actores	Derechos humanos	Participación y ciudadanía	Paz duradera y sostenible

El registro de estos elementos será de gran valor y servirá como un importante insumo para cuando estemos en función y en disposición de crear una iniciativa de paz comunitaria, pues es desde acá, desde los sueños, que podremos responder a las necesidades reales de quienes son los protagonistas en las dinámicas del territorio.



COMPRESIÓN DE LA VIDA

“Cinco minutos bastan para soñar toda una vida, así de relativo es el tiempo”

Mario Benedetti

En el apartado anterior, hemos reconocido que en accionar de nuestra pastoral, las voces que dan vida a la comunidad y a la visibilización de sus sueños son fundamentales. En esta etapa, la del futuro deseado, nos ponemos de cara a estos sueños y los estudiamos con detenimiento, con el fin de lograr la transformación que queremos. En este sentido, no basta con tener sueños e imaginar nuestra comunidad como una ideal, sino que hay que tener unos criterios para identificar el futuro deseado.

Estos criterios para el soñar pueden ser tres: primero, los elementos arrojados por la historia, reconociendo la memoria de los pueblos, su entramado cultural, su riqueza y sus tradiciones. Dando una mirada histórica de cómo se ha desarrollado nuestra comunidad, de qué manera se han tomado las decisiones, qué lecciones aprendidas y qué aciertos hemos tenido a lo largo de las generaciones.

Segundo, la lectura crítica del contexto y del territorio, mediante cartografías o recorridos que nos muestren las necesidades y problemáticas actuales, pero también nuestras potencialidades comunitarias.

Y tercero, reconocer qué aspectos (visibles o invisibles) queremos recuperar puntualmente, pues lo tuvimos y ya no está, o sencillamente nunca lo hemos tenido y ahora se hace necesario para vivir en armonía y convivencia (por ejemplo un consejo de participación juvenil, o un espacio para los comerciantes del pueblo, etc.).

De acuerdo a estos posibles criterios para pensarnos en el futuro deseado, vamos a abordar ahora tres perspectivas⁶⁰ con las cuales podremos darle mayor sentido a lo que soñamos de manera comunitaria. Así mismo, cada una de estas perspectivas estará acompañada por uno de los criterios mencionados más arriba y que nos darán algunas pistas metodológicas para abordar este tema con la comunidad. También tendrás una frase motivadora que puede ser útil si quieres convertir estas reflexiones en un ejercicio con más actores.

⁶⁰ Estas perspectivas son propuestas por el Secretariado Nacional de Pastoral Social, Cáritas Colombia en su documento de intervención.

Perspectiva 1: Incidencia política y participación

Criterio: Lectura de la memoria del pueblo.

Frase motivadora: “Quien no conoce su historia, está condenado a repetirla”.

Atribuida a Napoleón Bonaparte

Como lo mencionamos anteriormente, aquí se hace necesario dar una mirada a la historia, hablar con los ancianos del pueblo, documentarnos acerca de las dinámicas de gobierno que han existido, los mecanismos de participación, cuáles han sido los principales aciertos y también los principales desaciertos. Las preguntas clave aquí pueden ser:

- ¿Quién o quienes toman las decisiones en nuestra comunidad?
- ¿De qué manera se toman estas decisiones?
- ¿Cómo se realizan las elecciones de las personas que están en el poder?
- ¿Cuál es el nivel de incidencia de los actores de base en la toma de decisiones?

La Incidencia Política se enmarca en un proceso que compromete el impulso y fortalecimiento de las dinámicas organizativas en las comunidades, elemento necesario para poder luego acceder a los entes, espacios o autoridades que toman las decisiones, con el objetivo de generar transformaciones sociales alrededor de los elementos que generan conflictos, dificultades o necesidades insatisfechas al interior de las comunidades acompañadas por la acción de la Pastoral Social. Revisar el nivel de participación e incluso de interés o desinterés que haya en la comunidad con respecto a este tema, debe ser algo que como agentes de pastoral debemos revisar, pues es hora de que como iglesia empecemos a entrar fuerte en estos escenarios y nos empoderemos de la agenda pública de nuestros pueblos.

Estos esfuerzos se ven impulsados a través del acompañamiento de los agentes de pastoral durante las fases de recuperación del tejido social y proyección y estabilización, etapas en las que se busca brindar las herramientas necesarias para que los procesos organizativos ganen en capacidad de gestión social e incidencia, que permitan fortalecer la unidad, la fuerza y la contundencia de la acción de las comunidades para que se reconozcan como actores políticos que inciden en la toma de decisiones y en las políticas públicas.

Finalmente, luego de revisar la historia y reconocer la importancia de que haya una clara incidencia política por parte de los actores de la iglesia y de la base, te invitamos a que registres en tu diario de viaje las ideas que hayan surgido en esta lectura y la compartas con tus compañeros. Poco a poco vamos teniendo más insumos para la creación y/o fortalecimiento de nuestras iniciativas comunitarias.

Perspectiva 2: El goce efectivo de los derechos

Criterio: Lectura crítica del contexto y el territorio

Frase motivadora: “Yo creo que todavía no es demasiado tarde para construir una utopía que nos permita compartir la tierra”.

Gabriel García Márquez

La mejor manera de revisar el ejercicio y la vivencia plena de los derechos humanos en nuestra comunidad es mediante una lectura juiciosa de la realidad. Mediante un recorrido, por ejemplo, con unas preguntas que permitan observar de manera distintas las calles, las relaciones que se establecen, las escuelas, los hospitales, la sede de gobierno, parques, etc. Las siguientes preguntas pueden aportar a la reflexión:

- ¿Qué derechos son más vulnerados en nuestra comunidad? ¿Qué actores vulneran estos derechos?
- ¿Cuáles son los más respetados? ¿Quiénes son los actores que están impulsando el cumplimiento de estos derechos?
- ¿Qué está haciendo la comunidad para la exigibilidad de estos derechos?

El cumplimiento de los derechos implica que las personas se asuman como responsables también de su realización y que comprendamos que estos derechos a su vez son interdependientes.

Este enfoque pretende ser una mirada que concibe los derechos de manera integral, interdependiente y complementaria, superando, de este modo, la visión tradicional de generaciones de derechos y la asimilación de los derechos fundamentales únicamente con los derechos humanos de primera generación. Otra característica de este enfoque es su preocupación por la concreción o materialización real de los mismos. Los derechos humanos se convierten en el referente y fin último para las políticas públicas y éstas, a su vez, en el instrumento o medio idóneo para su realización. De este modo, el enfoque de los derechos puede ser una perspectiva para guiar la acción e intervención de las autoridades públicas, a través de los diferentes planes y programas de desarrollo económico y social⁶¹.

En lo anterior, la iglesia desde la base tiene un papel determinante, pues en la construcción del futuro deseado debe primar la persona humana y el goce pleno de sus derechos.

Como lo menciona la frase de Gabriel García Márquez, no es tarde para construir una tierra de todos, en la que los derechos humanos bajen de la lejana estratósfera de un discurso político, y se hagan vida en el entramado relacional del día a día. Es allí, en la cotidianidad, en las relaciones con la familia, los vecinos, el profesor, el alcalde, el médico, que se hacen vida los derechos humanos.

No es desde arriba, sino desde dentro y desde abajo que se impulsa la exigibilidad y el cumplimiento de nuestros derechos, desde luego, con la centralidad de la persona humana como principal precedente.

Perspectiva 3: La paz duradera

Criterio: Recuperar o crear nuevas condiciones para la paz.

Frase motivadora: “Derribemos los muros de la desconfianza y del odio y promovamos una cultura de reconciliación y solidaridad”.

Papa Francisco

Entendiendo la paz no solo como la ausencia de la guerra, sino como la creación de condiciones para que el ser humano pueda vivir en libertad el goce de sus derechos en territorios de equidad y justicia, podremos soñarnos con una paz sostenible y duradera.

La frase del Papa Francisco nos pone de cara a pensarnos en los muros que no nos permiten construir la paz, muros que lastimosamente son cimentados en la familia, en la escuela, los parques y las calles y que hacen que de generación en generación se sigan fortaleciendo imaginarios culturales de indiferencia y desconfianza.

61 William Guillermo Jiménez Benítez. El Enfoque de los Derechos Humanos y las Políticas Públicas. Escuela Superior de Administración Pública. En Revista Civilizar N 11. Universidad Sergio Arboleda. Disponible en http://www.usergioarboleda.edu.co/civilizar/enfoque_DDHH.htm

Promover la reconciliación y la solidaridad implica derribar estos muros y soñar en libertad por un país en paz. De acuerdo a esto, se hace fundamental hablar de paz en los escenarios de la cotidianidad y fundamentalmente con los más jóvenes, lo que nos llama al reto de renacer la esperanza y la fe en que lo podemos lograr.

Somos llamados a promover una paz que busca la erradicación de las formas de violencia directa, estructural, cultural, que atentan contra la persona y contra la sociedad. En este sentido, la paz necesariamente implica la transformación de la persona y a su vez de las relaciones y las estructuras económicas, socioculturales, políticas, ambientales que van en contra de la dignidad y la vida. Concebir la paz de esta manera nos lleva a pensar que es un asunto que tiene que ver con nosotros, con lo que somos como sociedad y como cultura, plantea la necesidad de construir otras formas de relacionarnos, unas formas más justas y solidarias de construir el mundo en el que habitamos, nos permite comprender que la responsabilidad de la construcción de la paz también es nuestra⁶².

Podemos entonces preguntarnos en comunidad:

- ¿Cómo entendemos una paz duradera?
- ¿Qué necesitamos para que todos y todas estemos remando hacia esta meta?

Actividad 2: La feria de la esperanza

Para esta actividad necesitarás:

- Papel en pliego.
- Plumones o marcadores.
- Diario de viaje.
- Los materiales que vayan surgiendo a lo largo de la planeación.

En muy común que en las comunidades hagamos ferias exhibiendo objetos artesanías, prendas de vestir, electrodomésticos, etc. o también existen ferias que buscan compartir procesos comunitarios de base, en la cuales se muestran fotografías, videos y testimonios.

En esta oportunidad vamos a exhibir lo que podrá mantener la esperanza en nuestras comunidades: Nuestros sueños. Haremos una feria en la que niños, niñas, jóvenes, ancianos, hombres y mujeres podrán exhibir sus sueños personales más profundos en cuanto al futuro de su comunidad.

Será una feria alegre, con mucha música, danza y demás manifestaciones del arte que permitan un ambiente de esperanza.

Un evento como este requiere de una planeación importante, por lo cual deben tener en cuenta los siguientes elementos:

- Nombre de la feria.
- Lugar donde se desarrollará.
- Convocatoria y publicidad (carteles, volantes, voz a voz).
- Costos.

62 Tomado de: Estrategia de intervención, Secretariado Nacional de Pastoral Social. Cáritas Colombia.

- Memorias del evento.
- Creación de comités.

Los comités pueden facilitar la planeación y puesta en marcha de la feria, pueden hacer un comité de logística, otro de convocatoria y publicidad, un comité pedagógico y metodológico, un comité de diseño, etc. Te invitamos a que los comités estén integrados por personas de distintas edades y distintas instituciones (iglesia, escuela, gobierno, Organizaciones, salud) esta es una excelente estrategia para establecer alianzas con demás actores de la comunidad.

Sería muy valioso recoger los resultados de la feria en fotografías y exhibirlas en espacios públicos como en las sedes de gobierno, la parroquia, colegios, etc. Para así recordar a las personas que a pesar de las vicisitudes de la vida, día a día estamos luchando por el sueño de un mejor país y que es muy importante no dejar de soñar.

DISCERNIMIENTO DE LA VIDA



Para este apartado, vamos a abordar algunas reflexiones expuestas en la estrategia de intervención del Secretariado Nacional de Pastoral social Cáritas Colombia. Aquí veremos maneras de ver el futuro soñado, conectado con el sueño de Dios para sus hijos. Al finalizar, encontrarás un ejercicio con el que podrás compartir con otros y otras las reflexiones más significativas del texto:

El sueño de Dios para sus hijos y el bien común

¿Con qué podríamos asociar, reseñar o describir un futuro deseado? En la línea de aclarar la intención de dichas etapas, está el considerar la número cuatro, en la vía de relacionarla directamente con el sueño de Jesús, que es el mismo de Dios, el cual se alimenta con la libertad, la justicia y el amor, y entre ellas teje la red de condiciones favorables acordes al querer de Dios. Porque en la línea de eso que Dios quiere para sus hijos esta aquella acotación de Juan “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Juan 3:16.)”. Esa

vida eterna no es otra cosa que la vida en el amor y en la vía de la fidelidad a su proyecto de justicia y verdad. Es de esta manera que el discernimiento cristiano se convierte en herramienta vital en dicho proceso de reconocer y asumir el deseo de Dios.

En síntesis, el bien común es el conjunto de aquellas condiciones sociales que permiten favorecer en los seres humanos el desarrollo integral de su persona y, por tanto, el fin al que debe tender toda autoridad y consiste en defender los derechos y deberes de toda persona humana.

El bien común es considerado como el segundo principio clásico de la doctrina social de la Iglesia. El Concilio

Vaticano II lo define como “el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección” (Gaudium et spes S 26, 74; y Catecismo Iglesia Católica 1906).

El hombre, creado a imagen de Dios que es comunión trinitaria de personas, alcanza su perfección no en el aislamiento de los demás, sino dentro de comunidades y a través del don de sí mismo que hace posible la comunión. El egoísmo que nos impulsa a buscar nuestro propio bien en detrimento de los demás se supera por un compromiso con el bien común.

Para poder renovar y transformar la persona, no se puede hacer de una manera individual ni solo se puede realizar por medios individuales, para ello se hace necesario el apoyo de una

comunidad como referente, de esta forma, el discernimiento comunitario se consolida como un futuro deseado en comunidades que asuman los siguientes presupuestos:

- La comunión: este debe ser el estímulo capital de construcción de la persona. Una comunión que traspase las fronteras de los más necesitados, que establezca nuevos vínculos al estilo de Jesús, que no se interesaba de los rumores y comentarios de aquellos que juzgaban sus actos y conductas. Él toma distancia de las apreciaciones de sus contradictores y se hace parte de una nueva realidad, “¿Dónde están? ¿Nadie te ha condenado? Ella respondió: Nadie, Señor. Jesús le dijo: Tampoco yo te condeno. Vete y en adelante no peques más” (Juan 8:10-11). Una mujer que en el rango de unos pocos minutos recibe el perdón de los pecados, acoge la invitación del Señor a no pecar más.



CELEBRACIÓN DE LA VIDA



• *La Fracción del pan*: las fronteras de la eucaristía no se pueden reducir a la celebración dominical de la santa misa, por el contrario es tan grande el misterio que se cree, se celebra y se vive que la vida eucarística se transforma en una fuente abundante de amor al estilo de Jesús que se sale de sí mismo y se da a la humanidad. Solo en la medida en que se entienda que la eucaristía es la acción en donde Dios se sale de sí —Encarnación— y se da a la humanidad, solo así se comprende la fuerza transformadora y renovadora de la comunión. “La Iglesia vive de la Eucaristía. Esta verdad no expresa solamente una experiencia cotidiana de fe, sino que encierra en síntesis el núcleo del misterio de la Iglesia”; la anterior afirmación de Juan Pablo II se convierte en la fuente de la dimensión del amor y entrega de Jesús por la humanidad en el misterio de la iglesia que peregrina en la tierra.

• *La Oración*: la fuente de vida y sostén del cristiano está en la fuerza que mana de la vida oración o diálogo permanente con Dios. Para los primeros cristianos ese ideal y forma asidua de oración se convirtió en un factor de persecución y al tiempo de vida común, de escudo en la batalla frente a las asechanzas del maligno representadas en las constantes persecuciones por parte del imperio, en aquel momento, se convirtió y sigue siendo una fuente de vitalidad espiritual, como lo definía Santa Teresa del Niño Jesús: “La oración es un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor tanto desde dentro de la prueba como desde dentro de la alegría”.

El “bien común” no es exclusivamente mío o del otro, y no es la suma de los bienes de los individuos, sino que crea, más bien, un nuevo sujeto: “nosotros” en el que cada uno descubre su propio bien en comunión con los demás. Por ello, el bien común no pertenece a una entidad abstracta como el estado, sino a las personas como individuos llamados a la comunión.

El bien común se opone al utilitarismo, la idea de la felicidad (placer) más grande posible para el mayor número posible de personas, que inevitablemente conduce a la subordinación de la minoría a la mayoría. Por eso, la excelencia e inviolabilidad de la persona humana individual excluye la posibilidad de subordinar el bien de uno al de los demás, de tal modo que se convierta el primero en un medio para la felicidad de los demás.

Finalmente un aspecto propio de la vida comunitaria que hoy sigue tomando fuerza y se convierte en un dinamizador de la caridad, es aquello que ha quedado consignado en los Hechos de los apóstoles, y que sigue siendo fuente dinamizadora de la caridad hoy: “vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno” (Hechos 2:46).

Hoy en categorías sociales y universales, llamaríamos a dicho ideal “la justicia”, una repartición equitativa de los bienes, una forma de respetar la dignidad del otro y la vida de los demás. Nada más transformador para una sociedad como la nuestra que la vivencia de la justicia social. La estrategia de intervención es una proclama, un grito a la justicia y la reparación de comunidades deseosas de vivir a plenitud el sueño amado por Jesús de buscar el Reino de Dios y su renovación en la línea de la transformación social, algo muy semejante al sueño del cristianismo del primer siglo, en donde el testimonio y el ejemplo de vida, arrastró y condujo a muchos a vivir el sueño del amor y la libertad de los hijos de Dios.

Luego de haber leído, te invitamos a que escribas las reflexiones más significativas que haya suscitado el texto como un ejercicio personal.

No obstante, es importante que más personas se piensen el sueño de Dios para sus hijos, el bien común y la construcción de una sociedad más justa y equitativa desde la mirada del evangelio y algunos documentos de la iglesia. Por esta razón, te invitamos a realizar un grupo de lectura a modo de tertulia, en el cual, al calor de un café u otra bebida tradicional de tu país, puedan compartir esta lectura aterrizzándola a las realidades y necesidades de sus comunidades.

Para este momento de oración vamos a hacer un altar. Podemos poner plantas que simbolicen el respeto por la madre tierra, velas que simbolicen la luz de Cristo y alguna imagen de María y de Jesús que representen su presencia en nuestras vidas.

A cada participante, daremos una hoja de color, les pedimos que se quiten los zapatos y las medias. Van a poner su pie derecho en esta hoja y van a dibujar su contorno, posteriormente van a recortar la figura. Cuando todos tengan su pie, les pediremos que escriban en un lado los sueños comunitarios más fuertes que sientan en el corazón; y en el otro, escriban la frase:

“Padre de bondad, por favor, no permitas que deje de soñar”.

Frente a nuestro altar, pondremos todas las figuras (los pies) en fila, como si del altar saliera un camino con muchas huellas avanzando en línea recta hacia adelante.

Vamos a observar este maravilloso altar, en el que estamos nosotros y nuestros sueños comunes, mientras escuchamos y cantamos la canción *El credo*, del cantante peruano Luis Enrique Ascoy (puedes entregar a cada uno la letra de la canción):

El Credo

Ahora más que nunca, y contra la opinión de tantos, entre voces de ultratumba, y sus acordes camuflados, poemas y lisuras siempre oscuro y nunca claro, los expertos de la duda y los que dudan por encargo.

Ahora más que nunca y aunque te parezca extraño, entre genios que aseguran que ahora ya nada es pecado, los óleos contra natura y el abuso de lo abstracto y en el ecran se estimula a que todos seamos villanos.

Ahora más que nunca y para decepción de varios, entre niños que pululan y fetos asesinados, entre algunos que disfrutan de las leyes del mercado, mientras mi pueblo deambula sin comida y sin trabajo.

Ahora más que nunca y con los dientes apretados, entre horóscopos y brujas y un racismo solapado, entre Anás, Caifás y Judas, entre Herodes y Pilatos y esa deuda que estrangula a todos mis pueblos hermanos.

Ahora más que nunca, quiero que quede claro, respetando posturas ¡¡¡Permítanme gritarlo!!!

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, creo en Jesucristo,

su único hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia
del Espíritu Santo
y nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio
Pilato
fue crucificado, muerto y
sepultado
y descendió a los infiernos
y al tercer día resucitó,
resucitó de entre los muertos
y subió a los cielos y está
sentado
a la derecha de Dios Padre
y desde allí ha de venir
a juzgar a los vivos y a los
muertos...

Creo en el Espíritu, Espíritu
Santo,
y en la santa Iglesia Católica,
en la comunión de santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos
y la vida eterna, Amén,
y la vida eterna, Amén,

Ahora más que nunca:
¡¡Amén!!

Puedes encontrar esta canción en youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=PZDv525QAec>

REFERENCIAS

- Argentina, Presidencia de la Nación, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, (INTA, s.f.), ¿Qué es la economía social y solidaria? Voces y miradas desde los distintos rincones de América Latina, [audiovisual], disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=MEUfzRPUm1w>
- Banco Mundial, [en línea], página web, disponible en: www.bancomundial.org
- Benedicto XVI, (s.f.), *Salvados por la Esperanza*.
- Biblia de Jerusalén*, (2009), Ed. Desclée de Brower, disponible en: <http://www.pastoral-biblica.org/biblia-de-jerusalen-consulta-en-linea.html>
- Cáritas América Latina y el Caribe, (SELACC, 2013, junio 13.), *Identidad, Misión y Espiritualidad de Cáritas en América Latina y el Caribe*, Caracas, disponible en: <http://caritasmexicana.org/documentacion/ceps-caritas/2849-identidad-mision-vision-y-espiritualidad-de-caritas-america-latina-y-el-caribe>
- Castaño, B.L, (1998), “El trabajo psicosocial: Reflejo de posiciones éticas y políticas”, En: *Violencia política y trabajo psicosocial*, Bogotá, Corporación AVRE.
- Catecismo de la Iglesia Católica, 1913-1917.
- Colombia, Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, (2012), *Lineamientos de la Política Pública Nacional de Equidad de Género para las Mujeres*, Bogotá.
- Concilio Vaticano II, Const. past. *Gaudium et spes*, 75: AAS 58 (1966) 1097-1099.
- Conferencia Episcopal Colombiana, (2008), *Catecismo de la Iglesia Católica*, Bogotá, San Pablo
- Conferencia Episcopal Colombiana, (2010), *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, Bogotá, San Pablo.
- Congregación para la Educación Católica, (1988), *Orientaciones para el estudio y enseñanza de la doctrina social de la Iglesia en la formación de los sacerdotes*, 40, Roma, Tipografía Políglota Vaticana.
- Congregación para la Educación Católica, (1995), *Orientaciones para el estudio de la Doctrina Social de la Iglesia*, Madrid, PPC.
- Consejo Episcopal Latinoamericano, (CELAM, 1974), *Liberación: diálogos en el CELAM*, Bogotá, Secretariado General del CELAM.
- Consejo Episcopal Latinoamericano, (CELAM, 1992), *Documento de Santo Domingo*, Conclusiones IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.
- Consejo Episcopal Latinoamericano, (CELAM, 1994), Río de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo, Bogotá, CELAM.
- Consejo Episcopal Latinoamericano, (CELAM, 2007), *Conclusiones de la V Conferencia Episcopal Latinoamericana, Aparecida (Brasil, 1994)*, Bogotá, Centro de Publicaciones del CELAM, San Pablo, Paulinas.
- Consejo Episcopal Latinoamericano, (CELAM, 2011), *Mensaje del Consejo Episcopal Latinoamericano*, Departamento de Justicia y Solidaridad, Bogotá, 14 de febrero de 2011. N° 20.
- Consejo Pontificio “Justicia y Paz”, (2005), *Compendio de la Doctrina social de la Iglesia*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos y Editorial Planeta.
- Constitución dogmática *Gaudium et Spes*. 24b.
- Cotera-Fretel, A., (2009), *Avances y retos de la economía solidaria*, Perú.
- Council, S.V. (1965), *Gaudium et spes*. Acta Apostolicae Sedis, 58 (1966), 1048-9.

- Cruz-Barreiro, I., (s.f.), *Càtedra UNESCO de Sostenibilitat*, [Barcelona], Universitat Politècnica de Catalunya.
- Documento de trabajo de la mesa psicosocial. Abril de 2010.
- Hart, R., (1993), *La participación de los niños: De la participación simbólica a la participación auténtica*, Ensayos Innocenti N°4, (s.l.), Unicef.
- Jiménez-Benítez, W.G., (s.f.), “El enfoque de los Derechos Humanos y las Políticas Públicas, Escuela Superior de Administración Pública”, En: *Revista Civilizar* (11), Bogotá, Universidad Sergio Arboleda, disponible en http://www.usergioarboleda.edu.co/civilizar/enfoque_DDHH.htm
- Juan Pablo II, (1991), Encíclica *Centesimus annus*, [Roma], Valletta Ediciones SRL.
- Juan Pablo II, (1992), Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, Bogotá, Paulinas.
- Juan Pablo II, (1995), *Carta del Papa Juan Pablo II a las mujeres*, Vaticano, 29 de junio, solemnidad de los santos Pedro y Pablo.
- Juan Pablo II, (1988), *Christi fidelis Laicis*.
- Juan Pablo II, (1987), *Sollicitudo Rei Socialis*.
- Juan XXIII, (1961), Carta encíclica. *Mater et magistra*: AAS 53 (1961) 451.
- Kintto, L., (2008), *Diario El Telégrafo de Ecuador*, 08 de noviembre.
- Lamas, M., (1994), “La Perspectiva de género”, En: José A. Aguilar y Beatriz Mayén, *Hablemos de sexualidad: Lecturas*, México, CONAPO-MEXFAM.
- Lancheros, D.L. y Bello, M.N., (2005), *La atención humanitaria en el contexto humanitario*, Bogotá, Corporación AVRE.
- Max-Neef, M., (2000), *Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro*, Santiago de Chile, CEPAAUR.
- Miñana, C., Toro, C., Mahecha, A.M., (2007, investigadores del Programa RED - UN), *La construcción de lo público en la escuela: una mirada desde dos experiencias de educación ambiental en el Caribe colombiano*, Documento interno de trabajo del Instituto de Investigación y Debate sobre la gobernanza, gobernabilidad y gobernanza, Bogotá, mayo.
- Naciones Unidas, [en línea], ONU MUJERES: <http://www.unwomen.org/es/about-us/about-un-women>
- Naciones Unidas, Asamblea General, (1948), Declaración Universal de los Derechos Humanos, disponible en <http://www.un.org/es/documents/udhr/>
- Naciones Unidas, *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*, (PNUD, 1990), *Informe de Desarrollo Humano*, Bogotá, Tercer Mundo.
- Naciones Unidas, *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*, (PNUD, 2010), América Latina Genera: Gestión del conocimiento para la igualdad de género, s.l., PNUD.
- Naciones Unidas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Honduras, disponible en: <http://www.undp.un.hn/PDF/informes/2006/glosario.pdf>
- Pablo VI, (1971), Carta. ap. *Octogesima adveniens*, 22. 46: AAS 63 (1971) 417. 433-435;
- Pablo VI, (1975), Exhortación apostólica. *Evangelii nuntiandi*.
- Paolo VI (1967), *Populorum progressio*, Bologna, Centro Ed. Dehoniane.
- Ratzinger, J., (2007), *Jesús de Nazaret*, Bogotá, Planeta.
- Reina, J., (2009), *Imaginario de género*, [documento], (s.l.), Fundación Instituto para la construcción de la paz - FICONPAZ.
- Secretariado Nacional de Pastoral Social Cáritas Colombia (SNPS, 2014), ¡Por tu dignidad y por la mía! Campaña por la equidad entre hombres y mujeres, (s.l.), SNPS.

- Secretariado Nacional de Pastoral Social Cáritas Colombia, (SNPS, s.f.), *Estrategia de intervención*.
- Secretariado Nacional de Pastoral Social Cáritas Colombiana, (SNPS, 2010), *Documento de trabajo elaborado por la Mesa de emergencias*, Bogotá, abril.
- Secretariado Nacional de Pastoral Social, Cáritas Colombiana, (SNPS, s.f.), *Enfoque psicosocial de la Estrategia de intervención*, [Bogotá], el Secretariado.
- Sen, A. (2000), "El desarrollo como libertad", *Gaceta Ecológica*, (55), 14-20.



Módulo 2, se terminó de imprimir en la ciudad de Bogotá D.C.,
en el mes de septiembre de 2016,
en los talleres de Opciones Gráficas Editores Ltda.
Somos una empresa responsable con el ambiente.

